



Universidad
**Católica de
Valencia**
San Vicente Mártir

**EL AFRONTAMIENTO DE LOS MIEDOS A TRAVÉS DE LA
EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL:
UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**

Presentado por:

D^a Paula del Río Santamaría

Dirigido por:

Dra. Maria Paz Calatayud Arenes

Alzira, a 24 de mayo de 2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	10
1.1. Objetivos del T.F.G	11
1.2. Metodología del T.F.G.....	12
2. MARCO TEÓRICO	13
2.1. Las emociones y la competencia emocional.....	13
2.2. El desarrollo emocional en los niños entre 0-6 años.....	15
2.3. El miedo.....	17
2.3.1. Ansiedad, miedo, fobia y pánico.....	19
2.3.2. La naturaleza evolutiva de los miedos	20
2.3.3. El origen de los miedos	25
2.3.4. El papel de los padres en la trascendencia de los miedos	27
2.3.5. Pautas para tratar los miedos.....	29
2.4. La importancia de la expresión artística en el desarrollo del niño.....	31
2.4.1. El significado de los dibujos	32
2.4.2. El afrontamiento de los miedos mediante la expresión plástica.....	37
2.5. Marco legal	41
3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	48
3.1. Objetivos de la propuesta.....	48
3.2. Metodología de la propuesta.....	48
3.3. Contextualización	50
3.4. Desarrollo de la propuesta de intervención.....	52
3.4.1. Desarrollo de las sesiones	61
3.5. Evaluación de la propuesta de intervención	64
4. CONCLUSIÓN	66
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	67
6. ANEXOS.....	71
Anexo 1.....	71
Anexo 2.....	95
Anexo 3.....	96
Anexo 4.....	97
Anexo 5.....	98

Anexo 6.....	98
Anexo 7.....	99
Anexo 8.....	100
Anexo 9.....	101
Anexo 10.....	102
Anexo 11.....	103

RESUMEN

En este Trabajo Final de Grado (T.F.G.) realizamos una revisión acerca de los principales miedos en la infancia, así como de su evolución e impacto en el desarrollo de los niños. Nuestro objetivo fundamental se centra en la reducción de esos miedos a través de la expresión plástica en la etapa de la Educación Infantil. Numerosas investigaciones y experiencias prácticas anteriores han demostrado el importante papel de la expresión plástica en el diagnóstico y en el tratamiento de estos miedos infantiles. Por este motivo, diseñamos una propuesta de intervención que consta de 9 sesiones de trabajo, en las que nos proponemos unos objetivos específicos, que abordan contenidos del currículum de Educación Infantil, a través de unas actividades (con una metodología concreta), que evaluamos mediante rúbricas, y en las que tenemos prevista la posible adaptación al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo. Nuestra propuesta de intervención se apoya en el juego como estrategia motivadora principal. Esta propuesta de intervención no ha podido ser llevada a la práctica, pero, a pesar de ello, tenemos prevista una evaluación del resultado de la misma.

PALABRAS CLAVE: emociones, miedos, niños, expresión plástica, dibujo, juego, evolución, afrontamiento, ayuda.

RESUM

En aquest Treball Final de Grau (T.F.G.) realitzem una revisió de les principals pors en la infància, així com de la seua evolució i impacte en el desenvolupament dels xiquets. El nostre objectiu fonamental es centra en la reducció d'aquestes pors a través de l'expressió plàstica en l'etapa de l'Educació Infantil. Nombroses recerques i experiències pràctiques anteriors han demostrat l'important paper de l'expressió plàstica en el diagnòstic i el tractament d'aquestes pors infantils. Per aquest motiu, dissenyem una proposta d'intervenció que consta de 9 sessions de treball, en les quals ens proposem uns objectius específics, que aborden continguts del currículum d'Educació Infantil, a través d'unes activitats (amb una metodologia concreta), que avaluem mitjançant rúbriques, i en les quals tenim prevista la possible adaptació a l'alumnat amb necessitats específiques de suport educatiu. La nostra proposta d'intervenció es dona suport amb el joc com a estratègia motivadora principal. Aquesta proposta d'intervenció no ha pogut ser portada a la pràctica, però, malgrat això, tenim prevista una avaluació del resultat d'aquesta.

PARAULES CLAU: emocions, pors, xiquets, expressió plàstica, dibuix, joc, evolució, afrontament, ajuda.

ABSTRACT

In this End of Grade Project (E.G.P) we will revise the main childhood fears, as in their evolution and impact on child development. Our fundamental aim centers on reducing these fears through Arts and Crafts, during Early Childhood Education. Extensive research and practical experience has shown the fundamental role of Arts and Crafts in diagnosing and treating these childhood fears. For this reason, we have come up with an educational intervention plan, which consists of 9 working sessions, in which we outline specific objectives, which address part of the Early Childhood Educational curriculum, this is achieved by doing certain activities (using a particular technique), which will be evaluated under different assessment headings, and all these activities are adaptable to any pupil with specific educational needs. Our educational intervention plan uses fun and games as its main form of motivation. This plan has not been able to be put into practice, however an evaluation chart has been prepared.

KEY WORDS: feelings, fears, children, Arts and Crafts, drawing, games, evolution, coping, help.

No es más valiente quien no tiene miedo,
sino quien sabe conquistarlo.

Nelson Mandela

(1918-2013)

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Final de Grado (T.F.G.), titulado “*El afrontamiento de los miedos a través de la expresión plástica en Educación Infantil: una propuesta de intervención*”, pretende abordar e intervenir en la reducción de los miedos de los niños/as (a partir de este momento, entendemos que el término “niños” se refiere tanto a niños como a niñas) en la etapa de Educación Infantil utilizando como recurso principal de actuación la expresión plástica. El motivo principal de la elección de este tema se centra en nuestra experiencia durante los períodos de prácticas del Grado en Maestro en Educación Infantil, debido a que, en alguna ocasión, la mayoría de niños han sentido miedo, pero, no a todos ellos les ha resultado sencillo comunicar y expresar verbalmente a los demás esa inquietud.

Por esta razón, en este trabajo se quiere mostrar que existen otras formas, como la plástica, donde los niños también pueden comunicar como se sienten sin necesidad de verbalizar sus sentimientos, simplemente utilizando un papel y un lápiz estos pueden quedar reflejados. A través del dibujo, los niños, de manera inconsciente, cuentan cómo se sienten e interpretan la realidad tal como la ven.

A consecuencia de ello, la expresión plástica es una buena herramienta simbólica de comunicación, que no solo permite a los niños manifestar su miedo, sino también trabajarlo mediante actividades lúdicas. Del mismo modo, la plástica potencia la imaginación y la creatividad, garantizando un desarrollo íntegro de los infantes.

Es importante atender el miedo en edades tempranas para ayudar al niño a que este disminuya o incluso que desaparezca, evitando así, que a largo plazo pueda desencadenar en problemas más graves, como sería que se convirtiera en fobia. Para que esto no ocurra, es primordial el papel de los padres/madres y de los maestros/as (a partir de este momento, entendemos que el término “padres” se refiere tanto a padres como a madres y el término “maestros”, se refiere tanto a maestros como a maestras), puesto que, su esfuerzo y labor activará la superación de los miedos en los niños o por el contrario los obstaculizará. Asimismo, estos deben tener una buena base de fundamentación teórica para contribuir en esta evolución.

Por otra parte, este Trabajo Final de Grado comprende distintos apartados. En primer lugar, presentamos una introducción al trabajo, destacando sus objetivos generales y específicos, así como su metodología de elaboración. A continuación, ofrecemos un marco teórico, fruto del resultado de nuestra revisión bibliográfica, en el que destacan los siguientes puntos: las emociones y la competencia emocional, el desarrollo emocional en los niños entre 0-6 años, el miedo, la importancia de la expresión artística en el desarrollo del niño y un marco legal.

En tercer lugar, aportamos nuestra propuesta de intervención en los miedos infantiles a través de la expresión plástica, destacando los objetivos de la misma, además de su metodología. En una parrilla de programación, mostramos un resumen de las sesiones de trabajo planificadas, que pasaremos a exponer detalladamente en un punto posterior. Para finalizar este T.F.G., realizamos unas conclusiones sobre el mismo.

1.1. OBJETIVOS DEL T.F.G

Los objetivos de este Trabajo Final de Grado son:

Objetivos generales:

- Realizar una búsqueda bibliográfica que permita encontrar información acerca de cómo atender los miedos infantiles a través de la expresión plástica.
- Diseñar una propuesta de intervención para trabajar los miedos infantiles a través de la expresión plástica.

Objetivos específicos:

- Investigar en libros, revistas y artículos.
- Localizar información que trate el tema elegido.
- Elaborar actividades relacionadas con la expresión plástica.
- Atender los miedos infantiles por medio de las actividades establecidas.

1.2. METODOLOGÍA DEL T.F.G

Para la elaboración de este Trabajo Final de Grado, en primer lugar, elegimos el tema, en este caso, *“El afrontamiento de los miedos a través de la expresión plástica en Educación Infantil: una propuesta de intervención”*. A raíz de aquí, consultamos a la tutora si el tema elegido era correcto para poder empezar a investigar y a trabajar en él.

En segundo lugar, elaboramos el marco teórico, donde para su realización hemos precisado de una revisión bibliográfica, investigando a través de libros, artículos y revistas de diferentes autores relacionados con el tema elegido. En este apartado, partimos del desarrollo emocional de los niños en la infancia, focalizando en la emoción del miedo y analizándola, teniendo en cuenta el papel de los padres en la trascendencia de los miedos infantiles y algunas pautas para tratarlos. Después de esto, nos centramos en la importancia que tiene la expresión plástica en la evolución de los niños y como mediante este recurso se puede atender y superar estos miedos. En este apartado también trabajamos el marco legal español, donde nombramos las legislaciones de educación estatales y autonómicas que se encuentran vigentes en el momento, destacando de estas todo aquello relacionado con el tema designado.

Una vez este fue completado, pasamos a la propuesta de intervención, donde pensamos unas actividades, las desarrollamos e indicamos en cada una de ellas los objetivos, los contenidos curriculares, la metodología, la evaluación, una rúbrica de evaluación y la adaptación al alumnado con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (N.E.A.E). En estas actividades se trabajan los miedos a través de diversas técnicas creativas de expresión plástica.

Para finalizar, redactamos las conclusiones generales acerca de este Trabajo Final de Grado, donde reflexionamos en torno a la consecución de los objetivos que nos habíamos planteado. Además, realizamos una valoración personal sobre el proceso de elaboración del TFG, y nos planteamos perspectivas de trabajo futuras.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. LAS EMOCIONES Y LA COMPETENCIA EMOCIONAL

La Real Academia Española (2020) define el concepto de emoción como “alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”.

Las emociones sirven para ayudarnos a comunicar necesidades, deseos o intenciones a las personas de nuestro alrededor para garantizar cuidados, estimular la exploración, regular la conducta y dar respuestas adecuadas ante situaciones de emergencia (Cantón *et al.* 2011). En Educación Infantil es muy importante enseñar a los niños a gestionar las emociones para que posean un adecuado desarrollo de su autoconcepto y autoestima.

Por consiguiente, las emociones pueden ser de dos tipos, primarias y secundarias o autoconscientes. Las primarias (el llanto, la sorpresa, la alegría, el enfado, la rabia, la tristeza y el miedo) ya están presentes en el nacimiento o surgen en los primeros 6 u 8 meses de vida. Asimismo, están programadas biológicamente, puesto que, aparecen en todos los niños en los mismos meses aproximadamente y se manifiestan de manera similar en todas las culturas. En cambio, las emociones secundarias o autoconscientes (la envidia, la vergüenza, la empatía, la culpabilidad, los celos, la timidez, el orgullo y el desprecio) son más complejas y aparecen cuando el niño desarrolla la autoconciencia, a partir de los 18-24 meses (Izard *et al.* 2008, citado en Cantón *et al.* 2011). El desarrollo de estas emociones autoconscientes, es posible que sea el cambio más característico en la expresión emocional, debido a que implica la interacción de procesos afectivos y cognitivos (Cantón *et al.* 2011).

Por otra parte, Bisquerra (2000) nos ofrece una clasificación de las emociones en la que se distinguen emociones negativas (ira, ansiedad, miedo vergüenza y tristeza), emociones positivas (felicidad, alegría, humor y amor), emociones ambiguas (esperanza, compasión y sorpresa) y emociones estéticas (como la música).

Ahora bien, desde una perspectiva evolutiva, cada emoción se ha desarrollado con una intención, es por ello que no hay que excluir las emociones negativas de nuestra comprensión del desarrollo del niño. Las emociones negativas son más poderosas que las positivas, tanto en cambios de conducta, como en términos de aprendizaje emocional

(Baena, 2005). Por tanto, es importante que los niños expresen y controlen, de igual manera, las emociones positivas y las negativas, puesto que ambas son necesarias para dar significado a las cosas.

En lo que respecta a la competencia emocional (inteligencia emocional), este término se refiere a la capacidad de entender, sentir y controlar las emociones tanto de sí mismos como de las personas que tienen a su alrededor (Cabello, 2011). Además, la conforman una serie de componentes, entre los que destacamos la expresividad emocional, la capacidad para identificar las emociones de los otros, el conocimiento de los propios estados emocionales, así como la capacidad de control y manejo de las emociones (Blandon *et al.* 2008, citado en Cantón *et al.* 2011). Con otras palabras, mediante la competencia emocional, las personas tenemos la capacidad de actuar de acuerdo con nuestras propias emociones y las que experimentan otras personas.

De acuerdo con Baena (2005), la inteligencia emocional surgió en el proyecto de *Spectrum* de Gardner (el creador de la teoría de las inteligencias múltiples), quien mantiene que deberíamos pasar menos tiempo evaluando a los niños y más tiempo ayudándolos a identificar sus competencias naturales, para de esta manera ejercitarlos.

Posteriormente a ello, Goleman en su libro *Inteligencia emocional*, describió las cualidades emocionales que parecen tener importancia para el éxito, estas son: la empatía, el respeto, la amabilidad, la simpatía, la independencia, la expresión y comprensión de los sentimientos, el control de nuestro coraje, la capacidad de adaptación, la capacidad de resolver problemas, la persistencia y la cordialidad.

Baena (2005) sostiene que la influencia del entorno (la cultura, la situación socioeconómica, los medios de comunicación, etc.) son cruciales en nuestro comportamiento emocional, por ello, los problemas que nos presenta el mundo son tan diferentes que para afrontarlos necesitamos manejar diversas inteligencias. El primer tipo de inteligencia lo conocemos en la escuela, es la inteligencia escolar, pues es aquí donde aprendemos a entender la realidad mediante planteamientos lógicos, a identificar problemas y a buscar soluciones, para evitar de esta manera, el fracaso y la frustración cuando no son capaces de resolver los problemas. Sin embargo, la inteligencia emocional se desarrolla cuando el individuo se encuentra en situación de resolver su supervivencia, para salir hacia adelante ante los problemas que se le presenten.

A consecuencia de ello, Baena (2005) afirma que las emociones tienen dos grandes ventajas:

1. Detectan las amenazas con rapidez: aunque nos sintamos nerviosos, angustiados o tensos, logran estimular nuestros sentidos para poder responder ante los problemas con apresuramiento.
2. Apoyan a la memoria: cuando vivimos una experiencia que nos provoca una emoción especial la recordamos con exactitud. Sin embargo, cuando tenemos un mal recuerdo de algo, queremos olvidarlo y no recordarlo.

2.2. EL DESARROLLO EMOCIONAL EN LOS NIÑOS ENTRE 0-6 AÑOS

Cuando pensamos en las emociones de los niños nos vienen a la mente algunos sentimientos como la alegría, la rabia y el miedo, pero no hay que olvidar que existen emociones más sutiles como, por ejemplo, el sentimiento de una madre cuando tiene al bebé en sus brazos (Santrock, 2003).

En primer lugar, nos centraremos en el mundo emocional del bebé, donde “las emociones son el primer lenguaje por el que padres e hijos se comunican antes de que el niño empiece a hablar” (Maccoby, 1992, citado en Santrock, 2003). Los niños desde que nacen quieren comunicar cosas y lo hacen mediante el llanto, la sonrisa, sus expresiones emocionales y sus reacciones, es por ello que los adultos deben hacer un esfuerzo para poder comprenderlos. (Berazaluce y Diego, 2003). Que los niños expresen sus emociones es muy importante en cuanto a las interacciones sociales, por ejemplo, la sonrisa del bebé crea un vínculo con los padres, mientras que el llanto, provoca la misión de cuidados en los padres (Begeer *et al.* 2008, citado en Cantón *et al.* 2011).

Berazaluce y Diego (2003) consideran que desde el nacimiento los niños presentan expresiones de malestar, disgusto e interés. Al tercer mes ya muestran disgusto ante la cara triste de su madre. Hacia el cuarto mes poseen expresiones de rabia, alegría y sorpresa, y es en el sexto mes cuando presentan expresiones de miedo y timidez. Centrándonos en la emoción del miedo, puesto que es el tema que vamos a tratar en este Trabajo Final de Grado, aparece generándose tras lo desconocido para el niño, lo cual comporta una valoración de la situación. Sin embargo, pueden observarse expresiones de miedo en bebés que tienen pocas semanas, por ejemplo, tras un ruido fuerte, aunque, estas no tienen nada que ver con la evaluación de la situación (Cantón *et al.* 2011).

En cuanto a los niños de 12 a 36 meses, es en esta etapa cuando adquieren el lenguaje, esto quiere decir que van a tener una comunicación más fluida y, por tanto, van a poder expresar sus emociones a las demás personas. A partir de aquí, los niños ya consuelan, empatizan y comprenden, por lo que empiezan a situarse en el lugar del otro, a contagiarse de las conductas y de las emociones de aquellas personas que les rodean, en resumen, aprenden a vivir en sociedad, pero también, son capaces de exagerar sus estados de ánimo para inducir al adulto y, de esta manera, originar su autonomía. Será a los 2 años cuando manifieste qué es el miedo, qué se lo produce y cómo calmarse (Berzaluce y Diego, 2003).

A los 3 años podemos decir que la relación de apego con la madre ya está construida, pero, tendrá que pasar de imaginar su relación con ella desde su punto de vista, a entender que su madre es una persona independiente.

Berzaluce y Diego (2003) refieren que a partir de los 5-6 años “las emociones, los juegos, lo mágico de las historias fantásticas, todo ello se une para dar salida a la búsqueda de su identidad personal. Empieza la búsqueda de sí mismo, sin duda algo imprescindible para poder relacionarse con los demás” (p. 121). Es en estas edades cuando los niños tienen que aprender a controlar sus propias emociones a través de reglas, así como de llevar a cabo actos reflexivos.

A raíz de todo esto, podemos decir que las emociones van evolucionando a medida que el niño va creciendo y va observando el mundo que le rodea, pero, es necesario que tanto los padres, maestros u otras personas les ayuden a comprender sus emociones, siendo sensibles con sus sentimientos y con las necesidades que muestren. Una forma de ayudarlos a comprender sus emociones, es hacerles hablar de las suyas y de las de los demás (Santrock, 2003).

Por otro lado, respecto a la comprensión de las emociones, entre los 18-24 meses los niños ya son capaces de etiquetar e identificar algunas básicas, como el enfado, el miedo, la alegría y la tristeza (Gimenez-Dasi, 2008, citado en Cantón *et al.* 2011). Además, a partir de esta edad, adquieren cada vez más conocimientos sobre la unión entre deseos y emociones.

Alrededor de los 2 años aumentan su vocabulario emocional, nombran las emociones simples y son capaces de hablar de emociones pasadas, presentes y futuras. A los 3 años ya conectan las emociones con algunos sucesos o situaciones. Entre los 3-4 años ya identifican las emociones autoconscientes, como la culpa o la vergüenza.

No solo la capacidad de hablar de las emociones mejora hacia los 4-5 años, sino también, mejora su comprensión emocional. En esta edad los infantes comprenden que los demás tienen creencias, intenciones y deseos igual que ellos (Gimenez-Dasi, 2008, citado en Cantón *et al.* 2011). Entienden, también, que las emociones son subjetivas, es decir, que un mismo suceso puede provocar diferentes reacciones emocionales en las personas o en la misma persona en momentos y lugares distintos (Cantón *et al.* 2011).

Por último, para los niños de 3-6 años las emociones más fáciles son las positivas, esto es, las que están relacionadas con la felicidad, por ejemplo, las caras sonrientes. Sin embargo, las expresiones faciales negativas, manifestando tristeza o miedo son más difíciles de reconocer.

2.3. EL MIEDO

Según la Real Academia Española (2020), el miedo es la “angustia por un riesgo o daño real o imaginario”. Esta definición podría completarse estipulando que el miedo es una reacción normal que se da ante situaciones de peligro, es decir, que las personas tienen miedo forma parte del conjunto de las emociones innatas que tenemos como, por ejemplo, la alegría o la tristeza (Berzaluce y Diego, 2003).

El miedo es la experiencia emocional más universal que se da en todos los seres vivos, pero, ese miedo puede ser bueno o malo. Es bueno cuando nos advierte de un peligro, en cambio, es malo cuando de manera más o menos crónica se establece en el individuo y le avisa de un peligro que no existe (Valiente *et al.* 2011).

Del mismo modo, Sandín (1997) considera que el miedo puede crear grandes malestares, los cuales, pueden influir en las actividades cotidianas y en los niños puede crear problemas en su desarrollo social y personal. El miedo, por una parte, es necesario en el desarrollo evolutivo de las personas y, por otra, puede ser el aspecto más turbulento en la vida de un individuo o lo que es lo mismo, un miedo puede ser normal a ciertas

edades, sin embargo, en otras puede ser patológico. No obstante, los estudios nos muestran que se pueden encontrar miedos comunes en los niños y con diferente edad de aparición, siendo sólo posible que se cumplan las dos posibilidades con el paso de los años, que no aparezca nunca el temor, que se haga más tarde o de manera precoz.

En cuanto a la adquisición de los miedos según Berzaluce y Diego (2003), son tres las formas principales para que un niño lo desarrolle:

- ✚ Los miedos se adquieren si el niño tiene una experiencia negativa. A esto hay que añadirle, la reacción y actitud que los padres muestren ante el acontecimiento.
- ✚ Los niños aprenden mediante la observación, por ello, interpretan la información que reciben del entorno a su manera e imitan a las personas significativas para ellos de manera que, si ven a una persona que reacciona contundentemente ante un objeto, situación o ser vivo, es posible que cuando el niño se encuentre delante de ese objeto, situación o ser vivo reaccione de la misma manera (Berzaluce y Diego, 2003).
- ✚ Adquirir los miedos a partir de la información que le transfieren las personas que le rodean, es decir, el aprendizaje por inducción.

Para Méndez (1999) existen otros dos mecanismos de adquisición del miedo, los cuales son:

- ✚ Recibir un susto fuerte cuando los niños están interactuando con un objeto.
- ✚ Relacionar una cosa inofensiva a otra que provoque sentimientos o sensaciones desagradables.

Pero, ¿cómo expresan los niños sus miedos? La forma de comunicarse de estos niños será más fácil que la de los adultos, a pesar de que utilicen el mismo tipo de herramientas. Durante algunos años se comunicarán mediante el llanto o el sobresalto. Más tarde, pondrán palabras a esos miedos, aunque, en algunas ocasiones les resultará complicado explicar que es aquello que les asusta. No obstante, gracias a la serie de síntomas que muestren los adultos, podremos saber que es aquello que les ocurre (Berzaluce y Diego, 2003).

2.3.1. ANSIEDAD, MIEDO, FOBIA Y PÁNICO

Merece la pena que hagamos una cierta distinción clara y concisa acerca de los conceptos de ansiedad, miedo, fobia y pánico, con la finalidad de no confundirlos y, de esta manera, poder diferenciarlos para no hacer un mal uso de ellos.

Sarudiansky (2013) considera que la ansiedad es uno de los conceptos más importantes en el ámbito de la salud mental, pero, esto no significa que se trate de una teoría ya definida, sino que es un concepto, por lo general, bastante complejo y confuso. Esta se relaciona con la anticipación de alguna amenaza, de peligros futuros, caracterizada por sensaciones de aprensión, pensamientos, peligro, nerviosismo, alarma y tensión. El concepto de miedo es semejante al de la ansiedad, tienen manifestaciones parecidas, pero, se diferencia de esta porque su reacción es menos dudosa, se manifiesta ante estímulos presentes y concretos (Marks, 1986, citado en Sierra *et al.* 2003). Esta diferenciación puede resultar útil en general, sin embargo, para Sandín (1997) en algunas circunstancias puede no resultar decisiva, puesto que, los estímulos desencadenantes, aunque sean específicos no son conscientes, por ejemplo, ciertas sensaciones corporales. No obstante, tanto la ansiedad, como el miedo se consideran mecanismos evolucionados de adaptación que fomentan la supervivencia de nuestra especie (Thyer, 1987, citado en Sierra *et al.* 2003).

En otro enfoque, el miedo es una alarma primitiva que posee el cuerpo para afrontar el peligro presente, mientras que la ansiedad, es un fenómeno más cognitivo, no tan automático que implica la confusión de las emociones. Además, está más orientada hacia el futuro y es incontrolable e impredecible (Barlow, 1988, citado en Sandín, 1997).

Podríamos definir el concepto de fobia como un miedo extremo. En cambio, ese miedo puede formar parte del desarrollo normal de la persona, por ello, los miedos que son momentáneos y que están vinculados a la edad no deberían ser considerados como fobias. En este sentido, las fobias son aquellos miedos que duran como mínimo dos años y que afectan a la actividad cotidiana del niño. Por este motivo, el criterio más significativo para definir miedo como fobia es el que tenga en cuenta el malestar del niño y la interrupción en su día a día (King *et al.* 1994, citado en Sandín, 1997).

Finalmente, Csoti (2011) postula que un ataque de pánico es una reacción extrema a un caso de ansiedad que, normalmente, tiene lugar después de iniciarse una fobia. El pánico consiste en un miedo muy especial, es intenso, se desarrolla de forma rápida, es inesperado y va acompañado de una serie de síntomas fisiológicos como, por ejemplo, el temblor, la falta de aire o la taquicardia, así como cognitivos, como el miedo a morir, a tener un ataque cardíaco o a perder el control. Asimismo, se asocia a síntomas corporales, más que a amenazas o peligros externos (Sandín, 1997).

Hasta hace poco se asumía que el pánico solo podía estar presente en la etapa adulta o al final de la adolescencia, porque se suponía que tanto el niño, como el adolescente no conservaban la madurez cognitiva necesaria para poder experimentar ataques de pánico. Sin embargo, hoy en día se conoce que los niños y adolescentes no solo pueden presentar ataques de pánico, sino que también, hay adultos con ataques de pánico que recuerdan haber experimentado estos en la infancia o adolescencia. Por tanto, el pánico es un papel importante en estas edades.

2.3.2. LA NATURALEZA EVOLUTIVA DE LOS MIEDOS

Cuando hablamos de los miedos normales nos referimos a los miedos evolutivos, los cuales son determinados de cada etapa y van cambiando de acuerdo con la cognición del niño. Es por ello, que en cada etapa los niños tendrán una serie de temores, pero esto no significa que todos vivan estos miedos de la misma manera e intensidad (Berazaluce y Diego, 2003).

Según Sandín (1997), los seres humanos están preparados para asociar respuestas de miedo a ciertos estímulos, objetos o situaciones, esto recibe el nombre de estímulos preparados o estímulos potencialmente fóbicos como, por ejemplo, las arañas. Por tanto, todo ello es un aspecto normal en el desarrollo de las personas. Estos miedos son más frecuentes en niños de preescolar que en las personas adultas, puesto que, como bien postula Pascual (2009), a medida que avanza el curso evolutivo del niño muchos de estos miedos van disminuyendo o excluyéndose y aparecen otros nuevos debido a la comprensión, la experiencia y la capacidad para afrontar los problemas. Además, los miedos pueden llegar a convertirse en fobias, repercutiendo de manera negativa en el entorno social, escolar, familiar y personal e incluso pueden permanecer en la vida adulta.

Que los miedos duren más tiempo del esperado es debido a una serie de procesos, en concreto, a la respuesta que de el niño ante estos, lo cual se refiere a si escapa de la situación temida o evita la situación temida; a la consecuencia de la respuesta, es decir, si deja de pasar miedo o no pasa miedo, y al beneficio que consigue con el miedo, en efecto, a recibir atención de los demás cada vez que se asusta (Berazaluce y Diego, 2003). Todo ello, implica tener en cuenta algunos componentes que pueden estar implicados, como son la constitución, la herencia, las experiencias de aprendizaje, así como el ambiente social y familiar (Sandín, 1997).

Asimismo, que un miedo normal pase a ser patológico puede tener como causa que este no guarde relación ninguna con el peligro real de la situación que teme el niño, que el miedo no pueda ser razonado, ni explicado, o que el niño esté fuera de control y no sea adaptativo, entre otras.

a) El desarrollo de los miedos

Un estudio realizado por Jersil y Holmes consiste en observar la evolución de los miedos durante los 6 primeros años de vida del niño, se han podido encontrar diferencias considerables en función de la edad, respecto a que hay miedos que tienden a descender y otros a ascender. (Sandín, 1997). Véase la figura 1.

Figura 1. *Miedos con tendencia evolutiva descendente y miedos con patrón ascendente*

Miedos que tienden a descender	Miedos que tienden a incrementarse
Ruido y agentes de ruido.	Ridículo, ladrones, muerte y sueños.
Objetos, situaciones y personas extrañas.	Oscuridad, seres imaginarios en la oscuridad y estar solo.
Caer, pérdida de poyo y lugares altos.	Amenazada o peligro de daño, tráfico, ahogarse, fuego y cárcel.
Objetos y situaciones específicos (causa desconocida).	Seres imaginarios.

Fuente: Tomada de Sandín (1997).

Sandín (1997) defiende que los niños durante los 2 primeros años parecen presentar respuestas ascendentes de miedo a lo desconocido y al ruido, también, a caerse, a los lugares altos y a la pérdida de apoyo. Estos miedos empiezan a descender entre los 2 y 4 años, y son prácticamente inexistentes (si no han desaparecido en su totalidad) entre los 4 y los 6 años. Otros miedos que en otras fases no son muy frecuentes y aumentan entre los 4 y 6 años, son los asociados a la muerte, a los ladrones, a estar solo, a hacer el ridículo, a los miedos de daño físico, y a la oscuridad. El miedo a los animales aumenta desde los 2 años hasta los 4, pero, a partir de aquí empieza a disminuir. Por tanto, este estudio nos demuestra que los miedos evolucionan con la edad del niño, puesto que como hemos comentado anteriormente, sus habilidades cognitivas permiten entender mejor su entorno y eso produce un cambio o descenso en los miedos (Méndez *et al.* 2003).

b) A qué tienen miedo los niños

El miedo es significativo en las experiencias de los niños al enfrentarse con los problemas del día a día. Son una gran variedad de estímulos los que se han identificado como portadores de miedo, desde objetos específicos, hasta estímulos imaginarios y abstractos (Peña, 1995).

Empezaremos explicando los miedos evolutivos que tienen los niños en el primer año de vida (0-12 meses). Los recién nacidos expresan el miedo de manera innata, debido a que, todavía no han asimilado lo que significa tener miedo, ni tampoco a preocuparse por tenerlo. No será hasta los 6 meses de vida, aproximadamente, cuando los niños empiezan a expresar el miedo, no obstante, desde que nacen existen cosas que les espantan y lo muestran con expresiones de malestar y disgusto. Asimismo, entre los 7 y 9 meses de vida, los infantes empiezan a gatear y a reconocer quiénes son sus padres y quiénes son extraños, por tanto, en esta época nos encontramos con el período más sensible en la aparición de los miedos. Por esta razón, habrá que ofrecerles seguridad para que no dejen de explorar y experimentar su entorno, intentando no sobreproteger al niño (Berazaluce y Diego, 2003). En definitiva, en esta etapa van adquiriendo esa madurez cognitiva para valorar que algunas personas o situaciones pueden ser perjudiciales (Pascual, 2009). Los miedos evolutivos propios del primer año de edad son:

- ✚ Miedo a la pérdida de apoyo y soporte (nacimiento).
- ✚ Miedo a los ruidos (nacimiento).
- ✚ Miedo a los extraños (6 meses).
- ✚ Miedo a la separación de los padres (6-8 meses).

Continuando con los niños de 12 a 36 meses, es a partir del año de vida cuando se producen cambios en el menor que suponen, también, cambios en el tipo de miedos, pues ya puede observar nuevos peligros que hasta el momento no se había percatado de su existencia. Los miedos evolutivos propios de los 12 a 36 meses de vida son:

- ✚ Miedo a la separación de los padres.
- ✚ Miedo a los extraños.
- ✚ Miedo a los animales.
- ✚ Miedo a la oscuridad.
- ✚ Miedo a las heridas y caídas.
- ✚ Miedos imaginarios.

Durante los 3 y 4 años de edad existen una serie de miedos que, a pesar de que sean normales, no tienen por qué darse en todos los niños. En esta edad, aunque, los infantes parezcan muy seguros de sí mismos, continúan teniendo inseguridad y miedo a la separación de sus padres o incluso a la hora de relacionarse con personas desconocidas. Además, tienen mucha imaginación y eso les conlleva a crear una serie de fantasías acerca de lo que le puede pasar a su familia si están lejos de ellos, de lo que puede ocurrir en la oscuridad, o de los monstruos que vigilan cuando duerme. Otro tipo de miedos está relacionado con el dolor físico y el temor a lo desconocido, destacando aquí las exageraciones que presentan ante una caída o golpe, así como las manías hacia algunos animales (Berazaluze y Diego, 2003). Los miedos evolutivos propios de los 3 y 4 años de edad son:

- ✚ Miedo a separarse de los padres.
- ✚ Miedo a los animales.
- ✚ Miedo a la oscuridad y a los monstruos.
- ✚ Miedo al daño físico.
- ✚ Miedo a los fenómenos meteorológicos.

De acuerdo con Berazaluze y Diego (2003), los miedos que tienen los niños de 5 y 6 años son evolutivamente comprensibles, ya que, por un lado, se han convertido en autosuficientes, pero por otro, necesitan a sus padres constantemente, esto les produce inseguridad y de ahí viene el miedo a separarse de sus padres y a los fenómenos meteorológicos. En estas edades, combinan elementos irreales con situaciones del día a día, es decir, juegan mucho con la imaginación, aunque, llega un punto en que esos pensamientos les provocan inquietud, de ahí sus miedos a los monstruos y a la oscuridad. En último lugar, hay un alto porcentaje de niños que tienen miedo a las enfermedades, a las lesiones corporales y a la muerte. Los miedos evolutivos de los niños de 5 y 6 años son:

- ✚ Miedo a separarse de los padres.
- ✚ Miedo a los fenómenos meteorológicos.
- ✚ Miedo a los monstruos y a la oscuridad.
- ✚ Miedo a las enfermedades, a las lesiones corporales y a la muerte.

Por consiguiente, aunque todos los miedos nombrados son comunes en la infancia, explicaremos aquellos miedos que se suelen dar en más niños:

Respecto al miedo a los extraños, según Santrock (2003), no todos los niños muestran ese miedo cuando se encuentran con una persona que no conocen, debido a que, aquí influyen diversos factores, como pueden ser el contexto social o las características del desconocido.

En cuanto al miedo de la separación, este está muy relacionado con la angustia o el miedo de ser abandonado por su familia, lo cual es un signo de que el niño ha desarrollado un apego hacia aquella persona que lo cuida (Main, 2000, citado en Santrock, 2003). Algunos niños muestran este miedo de manera más intensa que otros por sus experiencias, su temperamento y su relación con sus padres. Esto es el argumento de (Scher y Maysel, 2000, citado en Santrock, 2003).

Centrándonos en el miedo a las enfermedades o al daño físico, sobre todo a las heridas o a la sangre, los podemos encontrar en muchos niños. Del mismo modo, es posible que haya familiares que presenten este trastorno también (Pascual, 2009).

En último lugar, el miedo a la oscuridad se pone en funcionamiento cuando llega la hora de irse a dormir. Este miedo se asocia a otros tipos de miedos, como son los monstruos, los ladrones, la soledad, etc.

2.3.3. EL ORIGEN DE LOS MIEDOS

El origen de los miedos tiene un carácter evolutivo por excelencia, tanto desde el punto de vista filogenético, como ontogénico (Sandín, 1997). Desde el punto de vista filogenético refiere que, en general, tengamos miedo a ciertos objetos, situaciones y estímulos y no a otros. Respecto a lo ontogénico, que durante ciertas etapas del desarrollo tengamos miedo a unas cosas y no a otras (Valiente *et al.* 2011).

El significado filogenético de los miedos viene cedido por su carácter selectivo, esto quiere decir que no todos los estímulos tienen la misma potencialidad para provocar miedos. Hay estímulos que involucran peligros o amenazas para la supervivencia de las personas y, por ello, su incorporación a las respuestas de miedo ha adquirido un valor adaptativo. Asimismo, una propiedad de los miedos es que no se reparten aleatoriamente, sino que, unos son mucho más predominantes que otros. Esto explica que, como resultado de un proceso evolutivo, las personas aprenden con facilidad respuestas de miedo ante dichos estímulos, siendo resistentes a la extinción. Esta teoría, por tanto, no expone el miedo como algo innato, sino como algo que se obtiene y se extingue, lo innato es la predisposición a establecer dichos procesos de aprendizaje ante los estímulos de miedo (Valiente *et al.* 2011).

Al respecto, lo normal es que los niños se acostumbren a los miedos y desaparezcan, puesto que son transitorios. Esto se debe a la repetición de los miedos sin causar traumas. El no habituarse a estos miedos podría ser debido a los factores ambientales y constitucionales, así como a la no exposición de los miedos por una excesiva seguridad por parte de los padres u otros familiares (Sandín, 1997).

Desde el punto de vista constitucional, presenta importancia la influencia de la herencia. En este caso, la variable mejor estudiada es la inhibición conductual. Esta es una variable temperamental que se puede observar en algunos niños y consiste en reaccionar con timidez ante situaciones no familiares. Es un factor de vulnerabilidad hacia la ansiedad, ya que, como bien proponen Valiente *et al.* (2002), los niños con ansiedad

tienden a mostrar mayores niveles de miedo. Por consiguiente, como el pronóstico del nivel de miedo puede estar señalado por el nivel de sensibilidad a la ansiedad, esto podría ser de gran ayuda para detectar a los niños con mayor riesgo de sufrir varios tipos de miedos (Sandín, 1997).

En cuanto a la predisposición del miedo, este tiende a estar más presente en las niñas que en los niños (Valiente, 2001). Según Sandín (1997) esta característica se observa sobre todo en la adolescencia, es por ello que se podría afirmar la idea de que estas diferencias siguen principalmente a factores biológicos, definidos por la diferenciación sexual que hay en el cerebro y probablemente por los niveles sistémicos de hormonas.

Igualmente, la predisposición del miedo, también, puede ser por ciertos componentes genéticos. En algunas ocasiones los padres piensan que sus hijos heredan sus temores, puesto que, tienen los mismos miedos que ellos, o de pequeños les asustaban las mismas cosas que a sus hijos. A pesar de ello, esto no significa que los miedos se transfieran por vía genética, sino que estos, son el resultado, tanto del contagio emocional, como de las pautas educativas (Méndez, 1999). Por tanto, como bien explica Sandín (1997), la presencia de patrones familiares relacionados con la transmisión del miedo, se debe más a factores ambientales que a genéticos, debido a que, tanto la exposición de los padres a los miedos, como sus expresiones pueden alterar estos, es por ello que cuando más expresen sus miedos, más miedo tendrán sus hijos.

2.3.4. EL PAPEL DE LOS PADRES EN LA TRASCENDENCIA DE LOS MIEDOS

Antes que nada, cabe exponer que no hay que preocuparse porque los niños presenten miedo, siempre y cuando estos sean evolutivos. No obstante, algunos padres suelen alarmarse y dudar sobre cuál es la mejor forma de comportarse para poder ayudar a sus hijos (Berazaluze y Diego, 2003).

No existen procedimientos exactos acerca de cómo hacer las cosas, pero, sí hay que hacer uso de la razón y poner en marcha todos los sentidos para entender por lo que el niño está atravesando. De Pablo (2018) considera que cuando los niños presentan algún tipo de miedo, es imprescindible la colaboración de los padres para investigar e indagar recursos y, de esta manera, gestionar y superar esas dificultades o miedos, es decir, es necesario que formen un equipo con sus hijos.

Respecto a ello, ante una señal de miedo por parte del niño, el primer paso será observarlo delicadamente y ponerse en su lugar, haciendo un esfuerzo para no razonar desde el punto de vista de una persona adulta (Berazaluze y Diego, 2003).

La manera de poder comprender los miedos de los niños, es conociendo las etapas de crecimiento por las que este va atravesando. El resultado de todo este proceso, será el de poner en curso pautas de actuación correctas, con la finalidad de que los miedos pasen por la vida del niño de manera agradable. El tener miedos se manifiesta en dos conductas, por una parte, desarrollar armas y madurar para afrontarse a esos miedos que le persiguen y superarlos o, por otra parte, refugiarse en la familia y evitar los temores como solución.

Como bien plantean Berazaluze y Diego (2003), los padres deben ser coherentes con aquello que les quieren transmitir a sus hijos, es decir, sus razonamientos han de poseer lógica para que su manera de actuar sea adecuada, con el objetivo de que el tipo de educación empleada sea comprendida y asumida.

Como ya hemos mencionado anteriormente, los padres ayudan y protegen al niño con miedo, pero, el miedo en algunas ocasiones proporciona privilegios especiales, debido a que, los adultos presentan una actitud tolerante y comprensiva cuando los niños se asustan, de este modo, por un lado, consiguen atención y por otro, menos responsabilidades. Es por ello que en algunos momentos es complicado saber hasta dónde llega el sentimiento real y dónde empiezan a fingirlo (Méndez, 1999).

Después de lo cual, el estilo de crianza parental pondrá en manifiesto los comportamientos que tengan los padres, dependiendo del clima emocional que se cree y de las actitudes que muestre el niño. Estos comportamientos incluyen no solo las prácticas parentales, sino también, los tonos de voz que emplean, los gestos que presentan, sus expresiones de afecto, etc. (Darling y Steinberg, 1993, citado en Franco *et al.* 2014).

Ante esto, se relacionan tres formas de miedo con tres de los estilos educativos. Por un lado, según Kohntamm (1991), los padres que asignan a sus hijos duras exigencias hacen que el niño sienta que no se comporta como debería, añadiendo aquí, que presentan miedo de perder el amor de sus padres si no cumplen las normas que ellos les imponen. Por otro lado, los padres a quienes todo les parece adecuado, no protegen al niño frente a sus impulsos, al contrario, este siente que no tiene ningún apoyo. Aquí se puede activar en el niño los miedos morales o neuróticos. En último lugar, aquellos padres que protegen demasiado, pueden hacer a su hijo sensible a los miedos, eso provoca que no aprenda a hacer frente a estos cuando tenga que arreglárselas.

A propósito de todo esto, es necesario recalcar que la actitud de los padres es muy importante, puesto que el miedo es contagioso, esto quiere decir que, si estás con una persona que muestra algún miedo, respecto a alguna cosa o situación, ese miedo se puede adquirir. No obstante, también puede suceder al contrario, el niño que tiene miedo a algo puede perderlo al ver que los demás no tienen miedo a lo mismo que él. Por ello, según Pérez (2000) los padres deben mostrarse confiados y en calma, debido a que, los niños tienen una gran delicadeza para captar cualquier sentimiento de miedo y preocupación.

2.3.5. PAUTAS PARA TRATAR LOS MIEDOS

Como hemos nombrado en varias ocasiones, los miedos evolutivos desaparecen por sí solos. Ahora bien, para que esto ocurra, es fundamental tanto que los niños se desarrollen en un buen ambiente, como que tengan unas buenas pautas educativas, puesto que, esto marcará la superación de los miedos o, por el contrario, los dificultará y, tal vez, estos se conviertan en un problema (Pérez, 2000).

A continuación, realizaremos un esquema donde en los cuatro primeros puntos se examinarán ciertos criterios para conseguir un clima seguro y tranquilo para el niño. Posteriormente, en los últimos cinco puntos se observarán algunas de las pautas para tratar los miedos. Del mismo modo, Peña (1994) afirma que los niños no pueden librarse completamente de los miedos, pero, estos se pueden reducir cuando son tratados.

Algunos criterios para conseguir un clima seguro y tranquilo son:

- ✚ Crear un clima de seguridad afectiva. Para afrontar los miedos es importante el apego que presente el niño con sus padres, pues la sensación de que los padres están ahí cuando ellos más lo necesiten, les aportará seguridad, con lo cual, eso posibilitará un mayor autocontrol para enfrentarse a los temores (Pérez, 2000).
- ✚ Mantener un clima de tranquilidad, sin gritos, nerviosismos, tensiones... puesto que, todo esto provoca en el niño ansiedad y le hace sentir miedo. El niño necesita normas que le aporten seguridad, pero, estas normas deben ser respetuosas, flexibles y adaptadas a ellos. De esta manera, el menor obtendrá confianza en sí mismo, y podrá dominar y controlar los miedos que le envuelven.
- ✚ Elogiar y gratificar al niño para que posea una buena autoestima y tenga confianza en sí mismo. Esta gratificación no debe ser fingida, sino basada en sus logros. Se trata de que este presente una seguridad interior para desafiar a los miedos (Pérez, 2000).
- ✚ Fomentar la independencia del niño, teniendo en cuenta su edad y su nivel de maduración. Esto conllevará a que se valga por sí solo.

Algunas de las pautas para tratar los miedos son:

- ✚ No obligar al niño a enfrentarse con el objeto temido. Castigar o reñir a los infantes cuando tienen miedo para que dejen de tenerlo, puede ocasionar el efecto contrario, provocando una baja autoestima, ansiedad y sensación de soledad, lo que entorpecerá la superación de sus miedos. En algunos momentos, los intentos para explicarle que no ocurre nada pueden inducir al efecto reverso, por ejemplo, mirar debajo de la cama para manifestarle que no hay nadie ahí debajo, el niño puede pensar que si de verdad no hay nadie ¿por qué mira? Esto quiere decir que, tranquilizar en abundancia puede llevar a pensar que hay motivos para alarmarse (Pearce, 1995, citado en Pérez, 2000).
- ✚ No mostrar una angustia descomunal cuando el niño tiene miedo. No obstante, tampoco se trata de ignorarlo, sino que, hay que reconocer los miedos evolutivos como algo natural y normal. Como causa de ello, es importante que todos los padres y maestros conozcan qué miedos son normales en el desarrollo de los niños y, de esta manera, permitirles que expresen sus sentimientos.
- ✚ Dar oportunidades al niño de enfrentarse poco a poco a los objetos que tiene miedo, pues evitar el objeto temido, ayuda a aumentar y a conservar los temores con el paso de los años. Los padres tienen que ayudar a sus hijos a enfrentarse a sus miedos, pero, esto se debe hacer de manera gradual y reforzando los comportamientos de superación (Pérez, 2000).
- ✚ Normalizar el objeto temido. En las ocasiones en que el miedo se da ante criaturas imaginaria, hay que pensar en estas de forma más positiva y próxima, por ejemplo, haciendo de la criatura terrorífica un ser sensible y desamparado.
- ✚ Cuando el miedo está presente es bueno realizar actividades que sean agradables y distractoras para los niños, puesto que, esto les permitirá darse cuenta de que no ocurre nada y podrán dejar de lado ese miedo (Pérez, 2000). Por esta razón, que los niños realicen dibujos es una buena terapia en el tratamiento de los miedos (Terán, 2016, citado en Urban, 2018).

2.4. LA IMPORTANCIA DE LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

“La expresión artística es una de las expresiones más gratificantes que el niño encuentra en su proceso de desarrollo y en sus capacidades de conexión con el mundo que le envuelve.” (Sáinz, 2011, p.31).

El dibujo resume de manera intencionada, aunque a menudo inconsciente, la expresión de las emociones y los estados de ánimo que los niños no saben todavía comunicar verbalmente. De esta manera, nos dan pistas para interpretar las emociones que les perturban y nos permiten revelar su personalidad. Tanto el dibujo como el juego, son dos herramientas simbólicas con las que cuentan los psicólogos para interpretar las proyecciones emocionales de los niños (Ferrerós, 1999), ya que, como bien dicen Hernández y Sánchez (2000), esto es debido a que ambas manifestaciones pertenecen a las necesidades expresivas de comunicación.

Igualmente, los dibujos son las actividades artísticas más habituales que los niños hacen, por ello, sus significados, sus características y su desarrollo son de máxima importancia en educación artística. A consecuencia de esto, es importante recalcar que el dibujo es un medio para adquirir ciertos datos que pretendamos saber de los niños.

Para el niño, su trabajo es un medio para manifestar sus ideas mediante las formas plásticas que domine, de acuerdo con la etapa del desarrollo artístico en la que se halle. A diferencia del adulto, que realiza su obra solo, el niño necesita enseñar su trabajo para recibir la aprobación y, así, aumentar su fantasía e imaginación. Esta relación entre el sujeto que aprende y el que orienta, es trascendente para que el niño tenga una buena autoestima (Baena, 2005).

Hernández y Sánchez (2000) afirman que los primeros garabatos de un niño nos resultan ininteligibles, del mismo modo que sus primeros balbuceos. Con esos garabatos nos pretenden enviar mensajes tan necesarios como lo son sus primeras palabras. Todos los lenguajes nos habilitan para comunicarnos con los demás. Por tanto, un lenguaje lo será si es accesible a todos y permite colocarnos en ambas posiciones: emisor y receptor. Desde que nacemos practicamos el lenguaje hablado, pero no el plástico, es por ello que este detalle tan “mínimo” hace que haya un lenguaje más desarrollado que otro. En otros términos, la plástica compone un lenguaje y el uso de este, como medio está descuidado.

Hay que tener en cuenta que los niños pueden contar lo que quieren a través de un dibujo, y pueden contarlo con la seguridad de que nadie va a estropear o amonestar aquello que ha dibujado. Los niños por medio de un lápiz y un papel se pueden transportar a otro mundo donde olvidan sus temores, este es un momento mágico. No obstante, hay casos en que esa magia se destroza (Hernández y Sánchez, 2000):

- ✚ Cuando piensan que los dibujos de los demás son mejores que los de ellos, entonces ya no pintan para contar cosas.
- ✚ Cuando pintar se convierte en un infierno porque los dibujos no les salen bien.

En último lugar, cabe añadir que en algunas ocasiones la expresión plástica es incomprendida por muchos padres y maestros. Por esta razón, es importante consentir que el niño experimente con los colores y las texturas de los objetos, para que, de esta manera, se pueda expresar con ellos de manera libre, pues es aquí donde conseguiremos detectar su pensamiento, así como sus estados de ánimo (Baena, 2005).

2.4.1. EL SIGNIFICADO DE LOS DIBUJOS

Gardner (2017) postula que la tarea principal de comprender el significado del dibujo infantil no se logrará sin tener en cuenta los siguientes aspectos: los motivos por los que el arte infantil sigue un recorrido característico, así como las causas que hay detrás de cualquier desvío de ese rumbo; las relaciones entre los dibujos de los niños y otros aspectos de su desarrollo social, emocional y mental, y el valor estético de su elaboración.

A la hora de analizar e interpretar un dibujo de un niño, es importante conocer que entre ambos conceptos existe una diferencia. El análisis hace referencia a un enfoque racional y se apoya en bases comprobadas. En cambio, la interpretación de los dibujos de los niños es el resultado de ese análisis. Asimismo, tanto el análisis, como la interpretación tienen muchos aspectos en común (Bédard, 2000):

✚ La utilización del lápiz

El hecho de que el niño escoja un lápiz de punta fina, mediana o gruesa nos facilitará algunas predicciones sobre su carácter. Por ello, si elige un lápiz de punta fina, es signo de que el menor prefiere el lujo y la comodidad. Si escoge un lápiz de punta

mediana, suelen conservar cualidades de adaptación, o si elige la punta gruesa, es señal de que es un niño al que le cuesta cambiar de idea una vez toma una decisión.

El tamaño del papel

Bédard (2000) plantea que hay que tener disponibles hojas de diferentes tamaños, debido a que, la elección que tenga el niño frente a estas nos indicará cómo se ubica en su entorno. Si prefiere un tamaño pequeño, nos indica que el niño es introvertido y tiene cierta capacidad de concentración. Si escoge un papel grande, se siente capacitado de realizar cosas importantes socialmente, por lo que presenta gran confianza en sí mismo, o si elige un tamaño mediano, mostrará que se adapta fácilmente y, por tanto, es flexible.

La reacción del niño cuando dibuja

Cuando el niño se dispone a dibujar puede tener diferentes reacciones, estas nos muestran sus estados anímicos. Un dibujo tachado nos muestra una cierta agresividad de algo ocurrido, sin embargo, un dibujo desechado a la papelera expresa afirmación. Esto presenta un mensaje, el cual nos formula que, aunque haya ocurrido algo dañino, el niño lo ha rechazado y lo ha eliminado. De otro modo, cuando el niño no para de borrar su dibujo, es signo de que quiere borrar algún hecho que le parece muy difícil de afrontar. Por último, un dibujo en silencio muestra concentración. En cambio, si el niño tararea o canta canciones mientras realiza el dibujo puede ser debido a una necesidad de animar el ambiente, así como de captar la atención de los demás.

La orientación espacial

Al empezar a pintar sobre el papel, el niño puede decidirse a emplear el espacio superior, el inferior, o el centro de la misma. Asimismo, puede orientar su dibujo hacia la derecha o hacia la izquierda. Cuando dibuja en el espacio superior, simboliza la imaginación, la curiosidad, el intelecto. Por el contrario, si lo hace en la parte inferior, nos avisa que el niño puede poseer algunas necesidades físicas y materiales. El centro del papel, simboliza el momento actual, donde nos delata que el niño está abierto a todo aquello que ocurra a su alrededor, en general, estos niños no tienen miedos, ni tensión. El lado izquierdo representa el pasado, y lo que está en la zona derecha, el futuro (Bédard, 2000). Respecto a ello, para Mabel y Chaves (2005) que el niño dibuje en el margen izquierdo representa debilidad. En cambio, que dibuje en el margen derecho del papel indica autoridad, optimismo y confianza.

Las dimensiones del dibujo

Bédard (2000) considera que el niño que normalmente dibuja formas grandes, nos está indicando que tiene una gran seguridad, pero también, puede que el niño quiera captar la atención y por eso llena su hoja con rasgos grandes. Lo que nos debe inclinar hacia una interpretación u otra son los colores utilizados. Si los colores son fuertes, podemos estar ante un niño que quiere llamar la atención. Si de lo contrario, los colores empleados son suaves, nos encontramos ante un niño con un comportamiento apropiado. Un dibujo pequeño muestra que es un niño tranquilo, que se conforma con poco. Sin embargo, un dibujo extremadamente pequeño puede mostrar falta de confianza, timidez o algún temor (Mabel y Chaves, 2005).

Los trazos

Al analizar los trazos que emplean los niños en sus dibujos detectaremos un espíritu pacífico o uno rebelde. Si el trazo es continuo, nos revela un niño con espíritu dócil, que respeta su entorno y busca la paz. En cambio, si el trazo es cortado, expresa una especie de inestabilidad entre aquello que puede o desea tener, y lo que ya tiene y que le proporciona mucha seguridad (Bédard, 2000).

Del mismo modo, Mabel y Chaves (2005) afirman que las líneas rectas representan fuerza y vitalidad. No obstante, las entrecortadas muestran inseguridad, timidez, miedo, y las curvas, afectividad y sensibilidad.

La presión

Para Bédard (2000) una buena presión muestra voluntad y entusiasmo. Pero, los niños que oprimen mucho sobre el papel, suelen presentar agresividad (Regidor, 2005).

La repetición de un tema

Que el niño dibuje siempre el mismo tema puede ser debido a alabarlo de manera exagerada una vez ha terminado el dibujo, ya que en este caso, el niño puede pensar que lo quieren porque ha dibujado bien y desde ese momento repetirá ese dibujo. A pesar de ello, en el caso de no haber valorado el dibujo, estos pueden ser muy reveladores. El niño que ha vivido una experiencia feliz busca volver a recrear esa emoción, en el caso contrario, el niño que no ha vivido un buen momento, puede hacer hincapié en el dibujo repetitivo para expresarnos que le molesta algo (Bédard, 2000).

La diversidad de temas

Generalmente, el niño que ejecuta dibujos con diferentes temas, es fácilmente influenciado por otras personas. Asimismo, lleva al papel sus sentimientos de miedo, alegría, tristeza... Este tipo de niño suele ser hipersensible, forma parte de su temperamento.

Por otra parte, en cuanto a la interpretación de los colores, Martínez (1979) considera que los niños son normalmente partidarios del colorido. Igualmente, les gusta la luz y la mayoría no soportan estar en la oscuridad, pero, en ocasiones escogen para sus dibujos colores oscuros. Por lo tanto, cada color estimula en nosotros una reacción espontánea.

La simbología de cada uno de los colores acepta dos interpretaciones, una positiva y una negativa. Que nos inclinemos más hacia una interpretación u otra dependerá del estilo empleado en el dibujo y el conjunto de los colores utilizado. Al tratar esta influencia de los colores, no nos basamos en la estética, sino, lo que nos interesa en este caso es el mensaje (Bédard, 2000). En los siguientes ejemplos de colores podremos observar mejor esta explicación:

El rojo

Para Martínez (1979) el rojo es el color preferido de los niños revoltosos y agresivos. Bédard (2000) considera que este color es el primero que distinguen los niños. Si estos prefieren dibujar con este color puede ser debido a que su naturaleza es energética, o que está pasando por algún tipo de agresividad que puede ser demoledora.

También, el rojo unido del negro deberá interpretarse con cierto juicio, ya que, el negro bloquea la energía del rojo. Puede tratarse de un niño que no muestre ninguna agresividad, pero, la tensión va acumulándose en él y eso generará que un día su angustia y ansiedad se manifestarán.

El amarillo

Para Baena (2005) el amarillo representa la felicidad y el entusiasmo. No obstante, cuando se utiliza el amarillo de manera excesiva, nos encontramos frente a un niño que es exigente consigo mismo y con las demás personas (Bédard, 2000).

El naranja

Este color indica necesidad de contacto público y social. Asimismo, también nos expresa que es un niño inquieto por naturaleza, aunque sabe cómo afianzarse ante los cambios.

El azul

Este color es el último que el niño distingue. Martínez (1979) afirma que simboliza tranquilidad y se encuentra en dibujos de niños tímidos y cariñosos. Mientras que para Bédard (2000), si este color no encaja en lo que el niño ha dibujado, este quiere hacernos entender que necesita un poco de paz.

El verde

El verde simboliza la naturaleza, la calma. El niño que utiliza frecuentemente este color está manifestando cierta madurez. Ahora bien, si en algunos dibujos usa mal el verde es que se cree superior a los demás.

El negro

El color negro está asociado al mal y los padres se alarman cuando ven que los dibujos de sus hijos tienen mucho negro. Sin embargo, este color personifica lo inconsciente, todo aquello que no vemos. El niño que utiliza este color a menudo nos está indicando que confía en sí mismo. Pero, hay que estar atentos, puesto que, cuando el negro va acompañado del azul, sí que podemos estar ante un niño que presente miedos y tristeza (Bédard, 2000).

El rosa

El niño que emplea habitualmente el rosa busca cariño y ternura.

El marrón

El niño que utiliza este color regularmente expresa seguridad, así como que es un niño paciente y estable, puesto que este color tiene que ver con la tierra (Bédard, 2000).

El gris

Este color es todo lo contrario al marrón. El niño que se aferra al gris nos muestra falta de seguridad.

El dibujo de un solo color

Bédard (2000) postula que cuando los niños, generalmente, solo utilizan un color en sus dibujos puede simbolizar falta de motivación, aunque, al no darle importancia al color, recargan más las formas y los trazos.

Después de lo cual, centrándonos en los aspectos anteriores y sobre todo en la emoción del miedo, podemos decir que el miedo queda reflejado en los dibujos cuando el niño realiza un dibujo muy pequeño, en el margen izquierdo del papel, con trazos entrecortados y empleando el color negro acompañado del azul.

2.4.2. EL AFRONTAMIENTO DE LOS MIEDOS MEDIANTE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA

Rojas y Barreat (2009) señalan que el dibujo para los niños no es sólo un medio de expresión, sino también, es un medio que beneficia su desarrollo y, por tanto, se puede estudiar su evolución a través este, entendido desde el aspecto intelectual, emocional, social, físico, creativo, estético y psicomotor.

La expresión de las emociones y los sentimientos empieza por la etapa en la que los niños hacen garabatos desordenados y empiezan a darles nombres a sus creaciones que, aunque se los concedan después de crearlos y, en algunos casos, esporádicamente, intentan relacionar lo que hacen con la realidad. Del mismo modo, los niños dibujan de acuerdo a la edad cronológica, puesto que, a medida que esta aumenta, van introduciendo nuevos elementos, como los colores y pretenden reproducir la realidad mediante sus propias deducciones (Cabezas, 2007, citado en Rojas y Barreat, 2009).

Lowenfeld, se encargó de estudiar la evolución del dibujo desde los primeros años de los niños, es por ello que es estimado como uno de los autores más notables en esta área. Propone etapas del desarrollo de la capacidad creadora, reflexiona acerca de los aspectos externos al dibujo y explica las transformaciones del lenguaje gráfico a medida que los niños van madurando, por esta razón agrupa las etapas del dibujo de la siguiente manera: etapa de garabateo, etapa preesquemática, etapa esquemática, etapa de comienzo del realismo, etapa pseudorealística o pseudonaturalista y, por último, etapa de decisión (Lowenfeld, 1958, citado en Rojas y Barreat, 2009).

Asimismo, Luquet rechaza la posibilidad de que los niños dibujen algo que no simbolice nada para ellos, porque incluso cuando en el dibujo tan solo hay garabatos, al preguntarles que representa lo que han creado, responderán algo, pues aquí no entra la posibilidad de que el dibujo no se remita a nada. Luquet instaura cuatro etapas evolutivas, ellas son: etapa de realismo fortuito, involuntario o no representacional; etapa del dibujo representacional o realismo fallido; etapa del realismo intelectual, y etapa del realismo visual (Luquet, 1978, citado en Rojas y Barreat, 2009).

A partir de estas afirmaciones y teniendo en cuenta la relevancia de los temores, se decidió llevar a cabo un estudio de campo titulado “Programa de intervención” destinado a modificar la conducta de miedo en niños a través de un diseño cuasi experimental. Este programa se ha llevado a cabo a través de tres fases: I) pre-intervención (2 sesiones); II) intervención (3 sesiones), y III) post-intervención (2 sesiones). Para esto, se desarrolló una valoración inicial de veinticuatro niños entre cinco y seis años, de diferentes sexos e instituciones educativas, que presenten los miedos más comunes para conformar dos grupos: grupo experimental (sujetos del uno al diez) y grupo control (sujetos del once al veinticuatro) (Rojas y Barreat, 2009).

En esta valoración inicial, la escala empleada fue de diferencial semántico, esta se trata de una serie de adjetivos que califican al objeto de actitud, mostrándose las siguientes opciones: nada de miedo, mucho miedo, poco miedo y bastante miedo. Estas casillas serían seleccionadas por parte de los niños mediante la pregunta ¿cuánto miedo te da eso (objeto de miedo)?

En cuanto a la primera fase de este programa de intervención, la **fase pre-intervención**, se facilitó a los dos grupos (control y experimental), colores y hojas blancas para que los niños efectuaran los dibujos de aquellas cosas que tenían miedo. Cabe explicar que el trabajo a realizar se explicó de manera sencilla, adaptado a su edad. Consecutivamente, se recogieron diferentes dibujos para poder observar los miedos más comunes que presentaban los niños. Finalmente, se llevó a cabo la entrevista individual, con preguntas adaptadas a cada niño y con una gran variedad de imágenes para, de esta manera, facilitar la comprensión (Rojas y Barreat, 2009).

Posteriormente, para la **fase de intervención**, solo participó el grupo experimental, el cual se favoreció con tres actividades programadas diferentes, durante tres sesiones de manera continua, de dos horas aproximadamente, llevadas a cabo en el Taller de Títeres y Marionetas ULA. Estas actividades estaban destinadas para que los niños superaran el miedo, a través de un cuento, un teatro y un juego.

Para evaluar la efectividad o no de este programa, se realizó la **fase post-intervención**, donde se llevaron a cabo sesiones de trabajo con ambos grupos (grupo control y grupo experimental) empleando las mismas estrategias que en la fase pre-intervención (Rojas y Barreat, 2009). Por consiguiente, es importante destacar los análisis de los datos recolectados:

Teniendo en cuenta todo lo obtenido durante las fases, en el grupo experimental se evidencia un acrecentamiento en los resultados de los ítems evolutivos durante la fase de post-intervención con respecto al grupo control, es decir, este grupo presentaba un mayor enriquecimiento cognitivo por parte de los niños en cuanto al miedo. No obstante, esta tendencia observada, no proyectó diferencias estadísticamente significativas.

Por otro lado, según Rojas y Barreat (2009), se obtuvo una disminución de las características emocionales indicadoras de miedo en los dibujos de los niños correspondientes al grupo experimental, respecto con los del grupo control, en cuanto al uso de colores oscuros, líneas esquiadas, entre otras. Esto sí fue estadísticamente significativo.

En lo relativo al análisis cualitativo de los resultados, los dibujos acumulados durante la primera sesión y entrevistas hechas a niños de ambos grupos se ultimó que, en esta edad cronológica se exhiben características parecidas en lo referido a objetos que causan temor. Concretamente, se detectó como tentadores comunes de miedo: la oscuridad, los monstruos y los fantasmas. Asimismo, mediante los gestos y la expresión oral, se manifestó un alto nivel de importancia en los objetos temidos, debido a que, la mayoría de los niños entrevistados lo marcaran en la casilla “mucho miedo”, al preguntarles cuánto miedo les causaba el objeto (Rojas y Barreat, 2009).

Ahora bien, en lo que se refiere a la realización de dibujos y características presentes como indicadores de miedo, se obtuvo diferencias entre los hechos en la fase pre-intervención y la fase post-intervención por parte del grupo experimental, puesto que dos de los sujetos realizaron los mismos elementos en el dibujo pre-intervención como en el post-intervención, pero, con menos colores oscuros, líneas esquiadas, ubicación de las imágenes en el soporte empleado, entre otros. También, se mostraron rasgos más alegres. Otros sujetos de este mismo grupo lograron un cambio total en los objetos temidos, desapareciendo los miedos pintados en el dibujo pre-intervención, como son los casos de otros dos sujetos quienes, en primer lugar, elaboraron dibujos indicadores de miedo a la oscuridad, en cambio, una vez llevadas a cabo las estrategias del programa, formularon mediante sus dibujos temor a otros objetos, como los insectos.

De lo contrario, Rojas y Barreat (2009) refieren que en el grupo control, no se pudieron observar grandes cambios entre los dibujos elaborados en la fase de pre-intervención y los dibujos post-intervención, incluso algunos niños de este grupo establecieron rasgos parecidos en los dibujos pre-intervención y en los dibujos post-intervención cambiando, por ejemplo, solo la dirección de la página, pero no el contenido, ni ninguna característica (color, intensidad del trazo, entre otros).

En lo que respecta a los resultados más importantes, debe señalarse que en la fase pre-intervención, destacaron las creaciones de los dos grupos (control y experimental) por los elementos realizados mediante trazos fuertes e intensos, colores fríos y líneas esquiadas. En la fase post-intervención, el grupo control continuó utilizando colores fríos, trazos fuertes y líneas esquiadas en los dibujos, para la entrevista respondieron de manera muy parecida a la primera fase. Sin embargo, el grupo experimental, cambió los rasgos dibujados, notándose una menor intensidad en la calificación del miedo, puesto que se podían observar expresiones gráficas más positivas. Por esta razón, este programa de intervención ha tenido un impacto positivo en cuanto a la modificación de la conducta de miedo en los niños de Educación Infantil, ya que según Márquez (2007), la implementación de actividades dirigidas a niños de diferentes edades los ayuda a superar los diferentes temores.

A manera de conclusión, y teniendo en cuenta los análisis cuantitativos empleados, es posible considerar el nivel de efectividad de este programa de intervención. No obstante, son algunos los factores que pudieron ayudar a no superar el temor en los niños, entre los cuales destacan: pocas sesiones de intervención, características de los niños y la comprensión de estos (Rojas y Barreat, 2009).

2.5. MARCO LEGAL

En este apartado realizaremos una revisión de la legislación vigente en la actualidad en el ámbito educativo, tanto a nivel estatal, como a nivel autonómico. Nuestro propósito se centraría en destacar la importancia de las emociones y de la expresión artística en la Educación Infantil. Primeramente, a nivel estatal constatamos las siguientes leyes, en las que destacaríamos:

LOE

Siguiendo la **Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación**, uno de los principios fundamentales que rigen esta ley es “conseguir que todos los ciudadanos alcancen el máximo desarrollo posible de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales para lo que necesitan recibir una educación de calidad adaptada a sus necesidades” (p. 17159).

Asimismo, otro de los principios que se encuentra en el título preliminar del capítulo I llamado “Principios y fines de la educación” del artículo 1: Principios, afirma que “la flexibilidad para adecuar la educación a la diversidad de aptitudes, intereses, expectativas y necesidades del alumnado, así como a los cambios que experimentan el alumnado y la sociedad” (p.17165).

En el título I “Las Enseñanzas y su Ordenación”, especialmente en el capítulo I “Educación infantil”, destacamos los siguientes artículos y apartados:

Artículo 12. Principios generales. De este artículo matizamos el apartado número 2, el cual nos explica que “la educación infantil tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños” (p. 17167).

Artículo 13. Objetivos. Recalamos de este artículo el siguiente apartado: “f) Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión” (p. 17167).

Artículo 14. Ordenación y principios pedagógicos. Enfatizamos en el apartado número 3, donde se plantea que:

En ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven. Además, se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal (p. 17167).

Finalmente, en el título II “Equidad en la educación”, fundamentalmente, en el capítulo I llamado “Alumnado con necesidad específica de apoyo educativo”, nos centraremos en el artículo 71. Principios, destacando el apartado 1, el cual afirma que “las Administraciones educativas dispondrán los medios necesarios para que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional, así como los objetivos establecidos con carácter general en la presente Ley” (p. 17179).

LOMCE

En cuanto a la **Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa**, matizamos en el artículo 71, concretamente en el apartado 1, el cual estipula que:

Las Administraciones educativas dispondrán los medios necesarios para que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional, así como los objetivos establecidos con carácter general en la presente Ley. Las Administraciones educativas podrán establecer planes de centros prioritarios para apoyar especialmente a los centros que escolaricen alumnado en situación de desventaja social (p. 97895).

LOMLOE

Haciendo referencia a la **Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación**, enfatizamos en los artículos y apartados siguientes:

Artículo 14. Principios generales, apartado 3:

En ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, a la gestión emocional, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento del entorno, de los seres vivos que en él conviven y de las características físicas y sociales del medio en el que viven (p. 122885).

De este mismo artículo, también, destacamos el apartado 6:

Los métodos de trabajo en ambos ciclos se basarán en las experiencias de aprendizaje emocionalmente positivas, las actividades y el juego y se aplicarán en un ambiente de afecto y confianza, para potenciar su autoestima e integración social y el establecimiento de un apego seguro (p. 122885).

Artículo 19. Principios pedagógicos, apartado 2:

Sin perjuicio de su tratamiento específico en algunas de las áreas de la etapa, la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, la competencia digital, el fomento de la creatividad, del espíritu científico y del emprendimiento se trabajarán en todas las áreas. De igual modo, se trabajarán la igualdad de género, la educación para la paz, la educación para el consumo responsable y el desarrollo sostenible y la educación para la salud, incluida la afectivo- sexual. Asimismo, se pondrá especial atención a la educación emocional y en valores y a la potenciación del aprendizaje significativo para el desarrollo de las competencias transversales que promuevan la autonomía y la reflexión (p. 122888).

Artículo 71. Principios. En el apartado 1 se afirma que “las Administraciones educativas dispondrán los medios necesarios para que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional, así como los objetivos establecidos con carácter general en la presente Ley (p.122909)

En segundo lugar, respecto a las leyes que se encuentran vigentes a nivel autonómico, destacamos:

✚ DECRETO 37/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establecen los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana.

Siguiendo este decreto y teniendo en cuenta el Área I: el conocimiento de sí mismo y la autonomía personal, destacamos que:

Las emociones en la niña y en el niño se van canalizando a través de las actividades psíquicas, perceptivas e intelectuales. La frustración ocasionada, entre otras causas, por la inseguridad, el rechazo afectivo, la sobreprotección, la sensación de fracaso, provocan ciertas manifestaciones emocionales socialmente no correctas, aspecto que los profesionales de su educación deben conocer para poder afrontarlas y reconducirlas, es decir para educarlas (p.55009-55010).

Asimismo, en el Bloque I: el cuerpo y la propia imagen, de esta misma área, recalamos que “el ámbito afectivo en la Educación Infantil: la interacción con los adultos, el contacto corporal, la emociones positivas y negativas, las necesidades biológicas, la voz, la caricia, el balanceo, los gestos, etc.” (p. 55011).

Por otro lado, en el Área II: conocimiento del medio físico, natural, social y cultural, hacemos hincapié en uno de los objetivos, el cual nos dice que “aprender a relacionarse con las personas que les rodean aceptando las diferentes emociones y sentimientos que se le dirigen, expresando los suyos y desarrollando actitudes de interés y ayuda” (p. 55013).


En el Área III: Los lenguajes: comunicación y representación, es importante matizar que:

La expresión artística es uno de los medios de comunicación de que dispone la niña y el niño para expresar sus vivencias y fantasías, al mismo tiempo la creatividad y con ella la invención son capacidades que potencialmente poseen y cabe desvelarlas y desarrollarlas en la medida que lo permita cada nivel evolutivo y las posibilidades de cada uno. Una adecuada intervención educativa ayudará a potenciar estas capacidades (p.55015).

La plástica es una forma de representación a través de la cual la niña y el niño pueden expresar lo que va conociendo de su entorno y aquello que surge en su mundo interior. Así pues, las diferentes realizaciones plásticas serán el resultado de un amplio desarrollo que integra factores biofísicos y sociales y permite que la experiencia social de las niñas y los niños tomen forma a través de los signos simbólicos (p.55015).

Asimismo, las primeras actividades plásticas de la niña y del niño obedecen más al placer y al recreo que suscita su experimentación y ejecución que a la intencionalidad representativa. Su actividad se hace cada vez más intencionada hasta llegar al final de la etapa en la que sus producciones se acercan a una representación objetiva de la realidad. Respetar y valorar sus producciones son parte importante y necesaria del proceso (p.55015).

Por último, en esta área, también, es importante resaltar del Bloque 5: el lenguaje plástico el siguiente contenido: “el descubrimiento del lenguaje plástico como medio de comunicación y representación; la experimentación y descubrimiento de los elementos del lenguaje plástico: color, forma, textura...así como, la comunicación de hechos, sentimientos, emociones y vivencias a través de producciones plásticas realizadas con técnicas sencillas” (p.55017).

 **DECRETO 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana.**

De acuerdo con este decreto, en el Área I: el conocimiento de sí mismo y la autonomía personal, podemos destacar el objetivo de “conocer, manifestar y explicitar los propios sentimientos, emociones y necesidades, y respetar los de los demás” (p.55026).

Del mismo modo, en el Bloque I: el cuerpo y la propia imagen, resaltamos el contenido “C”: “valoración y actitud positiva ante las demostraciones de sentimientos, de emociones y de vivencias propias y de los demás. El control gradual de las mismas” (p.55026).

En lo que respecta al Área II: medio físico, natural, social y cultural, enfatizamos en el objetivo de “actuar de forma cada vez más autónoma en sus actividades más habituales, con el fin de adquirir progresivamente seguridad afectiva y emocional para desarrollar sus capacidades de iniciativa y autoconfianza” (p. 55028).

En el Área III: los lenguajes: comunicación y representación, hacemos hincapié en que:

La necesidad de expresarse del ser humano se manifiesta a lo largo de su vida. Es así como la niña y el niño a partir de la necesidad de comunicarse imaginan y encuentran elementos de comprensión del mundo que les rodea entre ellos la familia, la sociedad y el entorno, y lo transmiten y representan a través del dibujo, la palabra, la música, el garabateo, etc. La expresión artística es uno de los medios de comunicación de que dispone la niña y el niño para expresar sus vivencias y fantasías, al mismo tiempo la creatividad y con ella la invención son capacidades que potencialmente poseen. Estas formas de expresión son el resultado de la creatividad que está íntimamente relacionada con la sensibilidad y la emotividad. Es necesario ofrecer desde la escuela los medios y materiales apropiados para poder manifestarse a través de los diferentes lenguajes (p. 55030).

La plástica es una forma de representación a través de la cual pueden expresar lo que va conociendo de su entorno y aquello que surge en su mundo interior. Así pues, las diferentes realizaciones plásticas serán el resultado de un amplio desarrollo que integra factores personales y sociales y permiten que la experiencia de las niñas y los niños tomen forma a través de los símbolos. Las primeras actividades plásticas de la niña y del niño obedecen más al placer y al recreo que suscita su experimentación y ejecución que a la intencionalidad representativa. Su actividad se hace cada vez más intencionada hasta llegar al final de la etapa en la que sus producciones se acercan a una representación objetiva de la realidad (p. 55030).

Para terminar en esta área, en el Bloque 5: el lenguaje plástico, es necesario acentuar los siguientes contenidos: “el descubrimiento del lenguaje plástico como medio de comunicación y representación”; “el conocimiento de los materiales de ductilidad y textura variada”, y “el interés, respeto y valoración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás” (p. 55046).

✚ ORDEN 20/2019, de 30 de abril, de la Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte, por la cual se regula la organización de la respuesta educativa para la inclusión del alumnado en los centros docentes sostenidos con fondos públicos del sistema educativo valenciano.

En esta orden es necesario resaltar el artículo 14. Adecuación personalizada de las programaciones didácticas, en especial los apartados siguientes:

Con el fin de que todo el alumnado pueda participar en las actividades de su grupo-clase y lograr los objetivos y las competencias clave de la etapa, el profesorado ha de adecuar las programaciones didácticas a los diferentes ritmos, estilos y capacidades de aprendizaje (p. 20867).

Estas adecuaciones se tienen que hacer en todas las etapas educativas y comportan la planificación de las unidades didácticas y las actividades curriculares en diferentes niveles de amplitud, la utilización de diversas metodologías, formas de representación y de expresión, actividades e instrumentos de evaluación. Además, han de estimular la motivación y la implicación del alumnado y promover la interacción, la colaboración y la cooperación entre iguales (p. 20867).

3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

3.1. OBJETIVOS DE LA PROPUESTA

El objetivo general de la siguiente propuesta de intervención es:

- Diseñar un programa de intervención para la reducción de los miedos en la infancia utilizando la expresión plástica.

Los objetivos específicos son:

- Optimizar el desarrollo emocional de los niños.
- Diagnosticar el miedo de los niños a través del dibujo.
- Intervenir en los respectivos miedos para minimizarlos e incluso superarlos.
- Trabajar los miedos mediante la expresión plástica de manera lúdica.
- Gestionar el miedo y aprender a comunicarlo de forma verbal y no verbal.

3.2. METODOLOGÍA DE LA PROPUESTA

Para elaborar esta propuesta de intervención basada en la atención y la superación de los miedos infantiles a través de la expresión plástica, nos hemos centrado en una estrategia práctica, organizada en tres fases, correspondientes a una planificación de actividades, a un desarrollo de estas y a una evaluación.

En la primera fase, en la planificación, investigamos una serie de actividades para trabajarlas con los niños. En este caso, la mayoría de estas, están fundamentadas en juegos relacionados con técnicas plásticas para que, mediante estos, los niños expresen sus sentimientos y emociones y, a continuación, poder trabajar los miedos más comunes de estas edades, con la finalidad de enseñarles cómo superarlos de una manera motivadora. Es necesario trabajar este tema en edades tempranas para que, a medida que vayan creciendo, no se convierta en algo traumático, puesto que, la etapa de Educación Infantil es primordial en el desarrollo de los niños.

En la segunda fase, en el desarrollo de las actividades, señalamos los objetivos específicos y los contenidos curriculares de estas; creamos el material y los recursos adecuados, los cuales se encuentran expuestos en el último apartado de este trabajo, correspondiente a los anexos; establecemos el tiempo que durará cada actividad aproximadamente, dividiendo estas actividades en 9 sesiones grupales e indicamos la metodología que empleamos, basada en los siguientes principios:

- Enfoque globalizador: se pretende que las actividades sean interesantes y motivadoras para los niños, partiendo de sus necesidades e intereses, teniendo en cuenta su edad y su desarrollo.
- El juego: será a través de este como empezaremos a trabajar el miedo, debido a que es una actividad lúdica que se realiza de manera voluntaria y contribuye en el desarrollo integral del niño. Mediante el juego los niños exploran el mundo que les rodea, la cual cosa fomentará su aprendizaje.
- Organización: será tanto individual como grupal, puesto que, a pesar de que la mayoría de las actividades sean grupales, atenderemos individualmente a cada niño en aquello que necesite y tendremos siempre en cuenta su ritmo de aprendizaje a la hora de trabajar.

Del mismo modo, todas las actividades planteadas están adaptadas al alumnado con N.E.A.E, en este caso, a una niña con Trastorno del Espectro Autista (T.E.A). Asimismo, en cada actividad se les realizará una evaluación a los niños por medio de la observación directa, de la valoración de dibujos, de los intercambios orales, pero, sobre todo, por medio de un organizador gráfico, donde ellos mismos también se autoevaluarán. Por último, se empleará una rúbrica de evaluación para comprobar si los niños han conseguido los objetivos propuestos, si no los han conseguido o si están en desarrollo.

En la última fase, la de evaluación, valoraremos y evaluaremos toda la propuesta de intervención a través de una rúbrica.

3.3. CONTEXTUALIZACIÓN

En este apartado explicaremos como es el contexto del centro en el cual se llevaría a cabo la propuesta de intervención. Este se trata de una escuela rural, situada en un municipio pequeño de Valencia, de unos 500 habitantes. La mayoría de los niños que asisten a esta escuela proceden de esta misma población o de pueblos muy cercanos.

El colegio está constituido por 6 aulas con diferentes niveles dentro de cada una, quedando la distribución de la siguiente manera:

-Aula de Educación Infantil P3-4

-Aula de Educación Infantil P5

-Aula de 1º y 2º de Primaria

-Aula de 3º y 4º de Primaria

-Aula de 5º y 6º de Primaria

No obstante, hay que tener en cuenta que la agrupación varía dependiendo de los alumnos que haya cada año, así como de las circunstancias.

Asimismo, el colegio también cuenta con diferentes patios, una sala de profesores, un huerto, un comedor, una biblioteca, diferentes baños, un despacho, un almacén para materiales y diferentes aulas, tanto para que los niños puedan reunirse con la psicóloga, así como para que los niños con N.E.A.E puedan trabajar fuera del aula si lo precisan.

Centrándonos en la clase de Educación Infantil en la que se ha aplicado esta propuesta, cabe explicar que está compuesta por 10 niños de 5 y 6 años, entre los cuales es importante destacar que hay una niña diagnosticada con Trastorno del Espectro Autista (T.E.A.), lo cual hay que tenerlo en cuenta a la hora de realizar las actividades, adaptándolas siempre al ritmo que ella necesite y ofreciéndole una atención más personalizada. Cabe señalar que su T.E.A es de grado 1 (es decir, el de menor gravedad en su afectación) y, por lo tanto, no muestra grandes dificultades en la efectuación de las actividades. Sin embargo, sí las tiene en el aprendizaje de la lectura y la escritura, por lo que, hay que trabajar mucho más con ella estos aspectos para que pueda ir mejorando.

En cuanto a la distribución de la clase, ubicamos en el centro las mesas formando un cuadrado. Asimismo, está dividida por rincones, donde los niños ejecutan diferentes actividades con una gran variedad de materiales didácticos y juegos. Respecto a su tamaño y decoración, es una clase amplia con unos grandes ventanales que aportan luz natural, con diversidad de colores y de murales que contribuyen a crear un ambiente adecuado.

En este colegio la multiculturalidad está presente, puesto que se abarcan todas las diferencias que se enmarcan dentro de la cultura, ya sea religiosa, lingüística, racial, étnica o de género. En lo que respecta al contexto lingüístico, nos encontramos en una zona valenciano parlante, en la que los alumnos, en general, presentan una buena disposición hacia el castellano.

Haciendo referencia al clima escolar, tenemos a nuestro favor la relación de proximidad entre los niños, los maestros y las familias, debido que, al ser una escuela rural en una pequeña población, el ratio de niños en el aula también es pequeño. La relación entre los maestros y los niños se establece sobre la base de afinidad de caracteres, de simpatía mutua y de intereses comunes e individuales, donde hay siempre una consulta sobre lo que se va a realizar y a trabajar. Del mismo modo, existen normas que regulan la conducta de los infantes, a los que se les van inculcando estas y recalando en murales situados en las paredes visibles del aula.

En lo que respecta al estilo docente que se presenta, nos encontramos con un estilo democrático, puesto que, se estimula la participación de los niños, se crea un clima de confianza donde todas las opiniones son valoradas y se resuelven los conflictos mediante el dialogo. Además, las normas aplicadas se abordan y se aprueban de manera colectiva. También, la clase se caracteriza por proporcionar un ambiente preparado: estético, ordenado, real y simple, donde cada elemento tiene su razón de ser en el desarrollo de los niños. Por último, cabe destacar la gran importancia de los maestros para que los niños sean autónomos y sean motivados para investigar todos aquellos temas que les complazcan.

3.4. DESARROLLO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

	SESIÓN 1	SESIÓN 2	SESIÓN 3
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la intervención para minimizar el miedo en los niños. - Mostrar interés en la plasmación del vídeo. - Prestar atención a la carta que leeremos en la clase. - Comprender la carta leída. - Participar, de manera oral, para comunicar ideas y sentimientos. - Responder a las preguntas de metacognición elaboradas al final de la actividad. - Respetar el turno de palabra de los demás. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tener precisión para saber qué lugar de la clase indica su tarjeta. - Encontrar la pieza del mapa escondida. - Trabajar en equipo para poder juntar todas las piezas y formar el mapa. - Participar en las preguntas de metacognición producidas al finalizar la actividad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Investigar qué lugar del colegio puede ser el marcado con una cruz en el mapa. - Utilizar la lengua oral para comunicar la utilidad de cada objeto del cofre. - Intercambiar ideas con los compañeros. - Llegar a una conclusión respecto a la utilidad de cada objeto. - Responder a las preguntas de metacognición. - Respetar el turno de palabra y las ideas de los demás.
CONTENIDOS	<ul style="list-style-type: none"> - El interés y la atención en la escucha de narraciones, explicaciones, instrucciones o descripciones leídas por otras personas. - La escucha, la interpretación y la comprensión de cuentos, relatos, leyendas y adivinanzas, tanto tradicionales como contemporáneas, como fuente de placer y de aprendizaje. - La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y 	<ul style="list-style-type: none"> - El gusto por explorar objetos y por actividades que impliquen poner en práctica conocimientos sobre las relaciones entre objetos. - La aproximación al uso de la lengua escrita como medio de comunicación, de búsqueda de información y de fuente de placer, de manera que reconozca sus funciones en la 	<ul style="list-style-type: none"> - El disfrute al realizar actividades en contacto con la naturaleza. - La interpretación y descripción de imágenes (fotografías, dibujos...) y de textos que combinan texto e imagen (anuncios, cuentos ilustrados...) especialmente de aquellos procedentes del medio inmediato de la niña o del niño y de la escuela.

	<p>sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.</p> <ul style="list-style-type: none"> - El interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias. - La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa. 	<p>actividad social. Interés por explorar algunos de sus elementos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La interpretación y descripción de imágenes (fotografías, dibujos...) y de textos que combinan texto e imagen (anuncios, cuentos ilustrados...) especialmente de aquellos procedentes del medio inmediato de la niña o del niño y de la escuela. - La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender. - La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros. 	<ul style="list-style-type: none"> - La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros. - La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones. - La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.
ACTIVIDADES	“La sorpresa de la bruja Nomi”	“En busca del mapa”	“El lugar secreto”
METODOLOGÍA	Grupal	Individual y grupal	Grupal

EVALUACIÓN	Observación directa Rúbrica de evaluación	Organizador gráfico Rúbrica de evaluación	Organizador gráfico Rúbrica de evaluación
ADAPTACIÓN DEL ALUMNADO CON N.E.A.E	Adaptación alumna con T.E.A	Adaptación alumna con T.E.A	Adaptación alumna con T.E.A

	SESIÓN 4	SESIÓN 5	SESIÓN 6
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> - Representar mediante la expresión plástica el miedo. - Expresar sus emociones y sentimientos al hablar de sus dibujos, desarrollando así la expresión oral. - Valorar las elaboraciones plásticas propias y de los compañeros. - Respetar la explicación de los dibujos de los demás. - Aportar ideas y soluciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Razonar para qué pueden servir tanto los frascos, como la pintura líquida de colores. - Relacionar los colores (gris, rojo, azul con negro) con el grado de miedo que representan (poco, bastante, mucho) para realizar la pócima mágica. - Escuchar atentamente las ideas de sus compañeros. - Expresar con la pintura su grado de miedo (poco, bastante, mucho) frente a su dibujo. - Expresar verbalmente su grado de miedo (poco, bastante, mucho) frente a su dibujo. - Saber esperar su turno de palabra. 	<ul style="list-style-type: none"> - Averiguar a qué grupo deben pertenecer dependiendo de su grado de miedo (poco, bastante, mucho). - Identificar a qué isla (Pomi, Bami, Mumi) pertenece su grupo. - Participar en la elaboración de la canción. - Aprender la canción de superación de los miedos. - Prestar atención a sus compañeros cuando hablan.
CONTENIDOS	<ul style="list-style-type: none"> - El descubrimiento del lenguaje plástico como medio de comunicación y representación. - La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros. 	<ul style="list-style-type: none"> - La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros. - Las propiedades (color) y relaciones de objetos y colecciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las propiedades (color) y relaciones de objetos y colecciones. - La escucha, la memorización y el recitado, de forma individual y en grupo, de algunos textos de carácter poético, de tradición cultural o de autor, de manera que se disfrute de las sensaciones que el ritmo, la rima y la belleza de las palabras producen.

	<ul style="list-style-type: none"> - El interés, respeto y valoración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás. - Valoración y actitud positiva ante las demostraciones de sentimientos, de emociones y de vivencias propias y de los demás. El control gradual de las mismas. - La valoración del cuidado en el contenido y la presentación de las producciones propias y de los otros y de la adecuación a las diversas exigencias de las diferentes situaciones comunicativas. - La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa. - La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar. <p>en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones. - La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa. 	<ul style="list-style-type: none"> - La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros. - La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender. - El conocimiento de la música como medio de expresión y como sistema de representación. - La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.
ACTIVIDADES	“¿A qué tenemos miedo?”	“Las pócimas mágicas”	“Nos preparamos para el viaje”
METODOLOGÍA	Individual y grupal	Individual y grupal	Grupal

EVALUACIÓN	Valoración de dibujos Intercambios orales	Organizador gráfico Rúbrica de evaluación	Organizador gráfico Rúbrica de evaluación
ADAPTACIÓN DEL ALUMNADO CON N.E.A.E	Adaptación alumna con T.E.A	Adaptación alumna con T.E.A	Adaptación alumna con T.E.A

	SESIÓN 7	SESIÓN 8	SESIÓN 9
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer qué color de baldosas pertenece a cada grupo. - Elaborar el camino con las baldosas para poder llegar a su isla del miedo (Pomi, Bami, Mumi). - Interiorizar la canción de superación de los miedos. - Respetar el turno de los compañeros en la colocación de las baldosas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pensar para qué puede servir un caldero y llegar a deducir la utilidad de este gracias a las pócimas. - Aprender un conjuro mágico. - Sorprender a los niños con la aparición de la bruja. - Respetar el turno de palabra de los compañeros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Participar en la deducción de aquello que se puede hacer con la pintura de los calderos y con el lienzo. - Superar el miedo convirtiéndolo en algo bonito. - Respetar las opiniones de los demás.
CONTENIDOS	<ul style="list-style-type: none"> - Las propiedades (color) y relaciones de objetos y colecciones. - La interpretación y la producción colectiva e individual de palabras, frases y textos en situaciones comunicativas relevantes y próximas a la niña o al niño, así como de palabras, frases y textos que acompañan imágenes con intención comunicativa y lúdica, tras una preparación colectiva previa y con la guía de la maestra o del maestro. - El conocimiento de la música como medio de expresión y como sistema de representación. - La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender. 	<ul style="list-style-type: none"> - La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones. - La escucha, la memorización y el recitado, de forma individual y en grupo, de algunos textos de carácter poético, de tradición cultural o de autor, de manera que se 	<ul style="list-style-type: none"> - La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones. - El descubrimiento del lenguaje plástico como medio de comunicación y representación.

		<p>disfrute de las sensaciones que el ritmo, la rima y la belleza de las palabras producen.</p> <ul style="list-style-type: none"> - La escucha, la interpretación y la comprensión de cuentos, relatos, leyendas y adivinanzas, tanto tradicionales como contemporáneas, como fuente de placer y de aprendizaje. - La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender. - El interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias. - La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa. 	<ul style="list-style-type: none"> - La aplicación de las técnicas básicas para el lenguaje plástico y la creatividad. - La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros. - La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.
ACTIVIDADES	“El viaje a la isla de los miedos”	“El conjuro mágico”	“El dibujo mágico”
METODOLOGÍA	Pequeño y gran grupo	Grupal	Grupal e individual

EVALUACIÓN	Organizado gráfico Rúbrica de evaluación	Organizado gráfico Rúbrica de evaluación	Organizado gráfico Rúbrica de evaluación
ADAPTACIÓN DEL ALUMNADO CON N.E.A.E	Adaptación alumna con T.E.A	Adaptación alumna con T.E.A	Adaptación alumna con T.E.A

3.4.1. DESARROLLO DE LAS SESIONES

SESIÓN 1: “La sorpresa de la bruja Nomi”

OBJETIVOS

- Iniciar la intervención para minimizar el miedo en los niños.
- Mostrar interés en la plasmación del vídeo.
- Prestar atención a la carta que leeremos en la clase.
- Comprender la carta leída.
- Participar, de manera oral, para comunicar ideas y sentimientos.
- Responder a las preguntas de metacognición elaboradas al final de la actividad.
- Respetar el turno de palabra de los demás.

CONTENIDOS

- El interés y la atención en la escucha de narraciones, explicaciones, instrucciones o descripciones leídas por otras personas.
- La escucha, la interpretación y la comprensión de cuentos, relatos, leyendas y adivinanzas, tanto tradicionales como contemporáneas, como fuente de placer y de aprendizaje.
- La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.
- El interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias.
- La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Cuando los niños entren a la clase por la mañana, se encontrarán con la sorpresa de que habrá un vídeo pausado en la pizarra digital y también, habrá un cofre que anteriormente no estaba. Antes de poner el vídeo, nos reuniremos todos juntos en la asamblea y hablaremos acerca de cómo pueden haber llegado el cofre hasta allí o de quién lo habrá dejado, pero, no lo abriremos todavía.

Desarrollo de la actividad:

Una vez sacadas algunas hipótesis, procederemos a poner el vídeo, el cual nos causará una gran sorpresa, puesto que, en este aparecerá una bruja, pero, no una bruja cualquiera, sino una capaz de hacer que los miedos de los niños puedan desaparecer. Esta bruja se llama Nomi y nos pide ayuda, aunque, no nos cuenta lo que le pasa, simplemente nos avisa que en breve recibiremos una carta. De pronto, llamarán a la puerta y al abrir veremos que es el cartero que nos trae la carta. Seguidamente, procederemos a leerla para saber que es aquello que le ocurre a Nomi y cómo podemos ayudarla. (Ver anexo 2).

Cabe explicar que, para la realización del vídeo, solicitaremos la participación de las familias, para que algún familiar se caracterice de bruja, sin que los niños lo puedan reconocer.

También, es importante la lectura de la carta que se encuentra en el anexo 2 para poder comprender todas las actividades.

Cierre de la actividad:

Será a raíz de esta primera actividad como surgirán los sentimientos de miedo, por ello, nos centraremos sobre todo en ver el vídeo, leer la carta y hablar con ellos respecto a este tema, haciendo participar a los niños mediante preguntas de metacognición para que expresen sus sentimientos e ideas, dejando apartado el cofre para otra actividad.

Algunas de las preguntas que haríamos serían:

- ¿Os ha gustado la sorpresa de Nomi?
- ¿Por qué os ha gustado la sorpresa?
- ¿Cómo os habéis sentido?
- ¿Vamos a ayudar a Nomi?
- ¿Vosotros tenéis miedo a algo?
- ¿Qué hacéis cuando tenéis miedo?



METODOLOGÍA

La metodología empleada durante esta actividad será grupal, ya que, todos nos encontraremos sentados en la asamblea, donde veremos el vídeo, leeremos la carta y hablaremos tanto como de esta, como de todo aquello que a los niños les surja. También, los niños responderán en la asamblea las preguntas de metacognición elaboradas.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

Durante esta actividad, la adaptación para la niña con T.E.A consistiría en una atención más personalizada a la hora de ver el audiovisual, de leer la carta, de sacar hipótesis y de contestar las preguntas, teniendo siempre en cuenta su participación.

EVALUACIÓN

La evaluación utilizada es la observación directa, puesto que, mediante las escalas de estimación podemos registrar todos los aprendizajes del niño y si va o no progresando a medida que vamos avanzando con las actividades.

RÚBRICA DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno se ha iniciado en la intervención para minimizar el miedo.			
El alumno ha mostrado interés en la plasmación del vídeo.			
El alumno ha prestado atención a la carta leída en clase.			
El alumno ha comprendido la carta.			
El alumno ha participado, de manera oral, en comunicar ideas y sentimientos a los compañeros.			
El alumno ha respondido a las preguntas de metacognición elaboradas al final de la actividad.			
El alumno ha respetado el turno de palabra de los demás.			

El resto de sesiones de esta propuesta de intervención se ofrecen en el apartado de los anexos, debido a las limitaciones de espacio determinadas por la normativa del TFG.

3.5. EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

La propuesta de intervención elaborada no se ha podido llevar a la práctica debido a la COVID-19. A pesar de ello, tenemos prevista una evaluación de la misma. En este sentido, ofrecemos a continuación una rúbrica de evaluación donde se tiene en cuenta la consecución de los objetivos planteados, los materiales empleados, la metodología utilizada, los tiempos previstos para cada actividad y el desempeño de la maestra.

Para conocer si todo ello se ha conseguido o no, se realizará una rúbrica donde se detallarán los criterios de evaluación programados. Cada uno de estos criterios será evaluado en una escala del 1 al 5, de menor a mayor grado en la consecución de estos objetivos.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	1	2	3	4	5
OBJETIVOS					
Se ha diseñado un programa de intervención para la reducción de los miedos en la infancia utilizando la expresión plástica.					
Se ha optimizado el desarrollo emocional de los niños.					
Se ha diagnosticado el miedo de los niños a través del dibujo.					
Se ha intervenido en los respectivos miedos para minimizarlos e incluso superarlos.					
Se han trabajado los miedos mediante la expresión plástica de manera lúdica.					
Se ha gestionado el miedo y se ha aprendido a comunicarlo de forma verbal y no verbal.					

MATERIALES

Los materiales han sido seguros.

Los materiales han sido educativos.

Los materiales se han basado en estimular la imaginación de los niños.

METODOLOGÍA

La metodología empleada ha sido la correcta.

Se ha utilizado el juego como fuente de motivación para a trabajar el miedo.

Las actividades han sido interesantes y divertidas.

Las actividades han sido tanto individuales, como grupales.

Se han atendido todas las necesidades de los niños.

TIEMPO

El tiempo ha sido proporcional en cuanto a los objetivos.

El tiempo ha sido flexible, respetando el tiempo que ha necesitado cada niño.

DESEMPEÑO COMO MAESTRA

El desempeño como maestra ha sido aceptable.

La maestra ha sabido atender a la diversidad de los niños.

La maestra ha adaptado las actividades necesarias para la niña con T.E.A.

4. CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, tras la elaboración de este Trabajo Final de Grado, basado en la superación de los miedos infantiles mediante la expresión plástica, consideramos que hemos alcanzado los objetivos que nos habíamos propuesto al inicio de nuestro trabajo. En este sentido, desde nuestro punto de vista, afirmamos que hemos llevado a cabo una búsqueda bibliográfica investigando en libros, revistas y artículos que ha permitido encontrar información acerca de este tema. También, hemos diseñado una propuesta de intervención, desempeñando actividades relacionadas con la plástica para atender los miedos en los infantes.

Por otra parte, con respecto al proceso de elaboración del T.F.G, hemos de reconocer que nos ha resultado muy costoso a causa de la gran variedad de fuentes que hemos tenido que investigar para poder desarrollar y concluir este trabajo.

Hemos recogido mucha información acerca de los miedos. Sin embargo, no tanta en cuanto al afrontamiento de estos utilizando la expresión plástica, puesto que, a pesar de que hemos dispuesto de investigaciones en las que parten del dibujo de los niños para trabajar los miedos, aprovechando para evaluar en estos los trazos, los colores y las formas, no hemos encontrado información acerca de como poder superar los miedos con la continuación de actividades de expresión plástica. Por esta razón, nos ha parecido interesante trabajar en esta propuesta de intervención los miedos con los niños, integrando actividades plásticas en todo el proceso. Asimismo, tenemos la esperanza de en un futuro, no muy lejano, poder implementarla en una escuela con los niños para observar la eficacia de nuestra propuesta.

Respecto a lo que nos ha parecido más gratificante, ha sido el programa de intervención, donde las actividades que hemos elegido consideramos que son originales, en las que los niños no solo se divierten, sino que sin darse cuenta sus miedos pueden desvanecerse.

Para finalizar, como futuros maestros es necesario recalcar la importancia que tienen las emociones en los niños y lo significativo que es trabajarlas, para enseñarles a reconocerlas y a gestionarlas. Esto les permitirá acrecentar el conocimiento de control sobre aquello que les ocurre, lo que es fundamental para su autoestima. El compartir las emociones con los demás es necesario para su desarrollo. En el caso de que les cueste

comunicar sus emociones, como hemos visto en este trabajo, no es necesario que lo hagan verbalmente, hay otras opciones, como la expresión plástica.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baena, G. (2005). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil: guía para padres y maestros*. Trillas.

Berazaluce, E. y Diego, E. (2003). *A qué tienen miedo los niños*. Editorial Síntesis.

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. CISSPRAXIS

Cabello, M. J. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil. *Pedagogía magna*, (11), 178-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>

Cantón, A., Cortés, M. R. y Cantón Cortés, D. (2011). *Desarrollo socioafectivo y de la personalidad*. Alianza Editorial.

Csóti, M. (2011). *Fobia escolar, ataques de pánico y ansiedad en niños*. Grupo Editorial Lumen.

Decreto 37/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establecen los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana, Diari Oficial de la Comunitat Valenciana, núm. 5734 (2008). https://dogv.gva.es/datos/2008/04/03/pdf/2008_3829.pdf

Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana, Diari Oficial de la Comunitat Valenciana, núm. 5734 (2008). https://mestreacasa.gva.es/c/document_library/get_file?folderId=500006754929&name=DLFE-350383.pdf

De Pablo, J. M. (2018). La intervención familiar en los miedos y fobias infantiles. *Revista REDES*, (38), 109-128. <http://redesdigital.com.mx/index.php/redes/article/view/273>

Ferrerós, M. L. (1999). *Abrázame mamá: manual práctico de cómo entender y actuar ante el desarrollo emocional infantil*. Tibidabo ediciones.

- Franco, N., Pérez, M. Á. y de Dios, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1 (2), 149-156. <https://www.redalyc.org/pdf/4771/477147184006.pdf>
- Hernández, M. y Sánchez, M. (2000). *Educación artística y arte infantil*. Fundamentos.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, Boletín Oficial del Estado, núm. 106 (2006). <https://www.boe.es/eli/es/lo/2006/05/03/2/dof/spa/pdf>
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, Boletín Oficial del Estado, núm. 295 (2013). <https://www.boe.es/eli/es/lo/2013/12/09/8/dof/spa/pdf>
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, Boletín Oficial del Estado, núm. 340 (2020). <https://www.boe.es/boe/dias/2020/12/30/pdfs/BOE-A-2020-17264.pdf>
- Mabel, S. y Chavez, M. I. (2005). *Test de la persona bajo la lluvia*. Lugar.
- Martínez, A. (1979). Psicología del color. *Maina*, 35-37. [file:///C:/Users/Paula/Downloads/104120-Text%20de%20l'article-148321-1-10-20080910%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/Paula/Downloads/104120-Text%20de%20l'article-148321-1-10-20080910%20(5).pdf)
- Méndez, F. X. (1999). *Miedos y temores en la infancia: ayudar a los niños a superarlos*. Pirámide.
- Méndez, F. X., Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., García, J. M. y Quiles, M. J. (2003). Los miedos en la infancia y adolescencia: un estudio descriptivo. *R.E.M.E*, 6 (13), 2-17. https://www.researchgate.net/profile/Candido-Ingles/publication/28062475_Los_miedos_en_la_infancia_y_la_adolescencia_Un_estudio_descriptivo/links/5dcde0fd4585156b3513705d/Los-miedos-en-la-infancia-y-la-adolescencia-Un-estudio-descriptivo.pdf

- Orden 20/2019, de 30 de abril, de la Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte, por la cual se regula la organización de la respuesta educativa para la inclusión del alumnado en los centros docentes sostenidos con fondos públicos del sistema educativo valenciano, Diari Oficial de la Comunitat Valenciana, núm. 8540 (2019). https://dogv.gva.es/datos/2019/05/03/pdf/2019_4442.pdf
- Pascual, M. R. (2009). Los miedos infantiles. *Innovación y experiencias educativas*, (16), 1-12.
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/Rocio_%20Pascual%20Lacal_1.pdf
- Peña, A. (1994). La importancia de los tratamientos en la reducción de los miedos y las fobias infantiles. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 47 (3), 321-331.
<file:///C:/Users/Paula/Downloads/Dialnet-LaImportanciaDeLosTratamientosEnLaReduccionDeLosMi-2164704.pdf>
- Peña, A. M. (1995). La importancia de la edad en la evolución de los miedos infantiles. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 48 (3), 365-375.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161459>
- Pérez, M. D. (2000). El miedo y sus trastornos en la infancia. Prevención e Intervención educativa. *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 12, 123-144. <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3564/3584>
- Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española* (edición del tricentenario). <https://dle.rae.es/>
- Regidor, R. (2005). *Las capacidades del niño: guía de estimulación temprana de 0 a 8 años*. Palabra.
- Rojas, M. y Barreat, Y. (2009). Programa de intervención dirigido a modificar la conducta de miedo en niños/as. *Scielo*, 13 (45).
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102009000200025

- Sáinz, A. (2011). *El arte infantil: conocer al niño a través de sus dibujos*. Eneida.
- Sandín, B. (1997). *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*. Dykinson.
- Santrock, J. W. (2003). *Psicología del desarrollo en la infancia*. Mc Graw Hill.
- Sarudiansky, M. (2013). Ansiedad, angustia y neurosis. Antecedentes conceptuales e históricos. *Psicología iberoamericana*, 21 (2), 19-28.
<https://www.redalyc.org/pdf/1339/133930525003.pdf>
- Sierra, J. C., Ortega, V. y Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista mal-estar e subjetividade*, 3 (1), 10-59.
<https://www.redalyc.org/pdf/271/27130102.pdf>
- Valiente, R. M. (2001). *Estructura y adquisición de los miedos en la infancia y adolescencia* [Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia].
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=39867>
- Valiente, R. M., Sandín, B. y Chorot, P. (2002). Miedos comunes en niños y adolescentes: relación con la sensibilidad a la ansiedad, el rasgo de ansiedad, la afectividad negativa y la depresión. *Revista de psicopatología y Psicología clínica*, 7 (1), 61-70. <http://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/view/3922/3777>
- Valiente, R. M., Sandín, B. y Chorot, P. (2011). *Miedos en la infancia y adolescencia*. UNED.

6. ANEXOS

ANEXO 1

SESIÓN 2: “En busca del mapa”

OBJETIVOS

- Tener precisión para saber qué lugar de la clase indica su tarjeta.
- Encontrar la pieza del mapa escondida.
- Trabajar en equipo para poder juntar todas las piezas y formar el mapa.
- Participar en las preguntas de metacognición efectuadas al finalizar la actividad.

CONTENIDOS

- El gusto por explorar objetos y por actividades que impliquen poner en práctica conocimientos sobre las relaciones entre objetos.
- La aproximación al uso de la lengua escrita como medio de comunicación, de búsqueda de información y de fuente de placer, de manera que reconozca sus funciones en la actividad social. Interés por explorar algunos de sus elementos.
- La interpretación y descripción de imágenes (fotografías, dibujos...) y de textos que combinan texto e imagen (anuncios, cuentos ilustrados...) especialmente de aquellos procedentes del medio inmediato de la niña o del niño y de la escuela.
- La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender.
- La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Será en esta actividad, con todos los niños sentados en la asamblea, donde procederemos a abrir el cofre y mirar lo que hay dentro.

Desarrollo de la actividad:

Una vez abierto este, encontraremos unas tarjetas personalizadas con el nombre de cada niño. Cada una de estas, señala un lugar donde deberán de buscar, con la finalidad de encontrar las piezas, unirlas y formar el mapa del colegio.

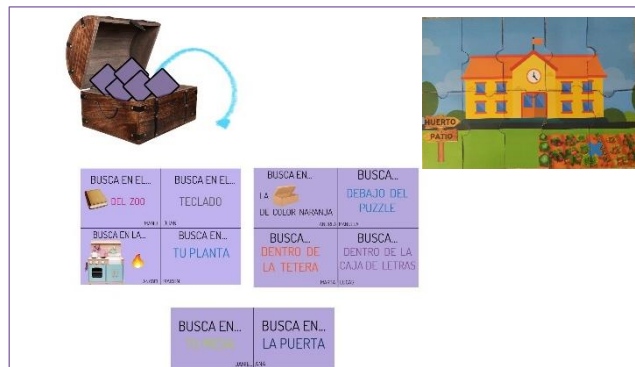
Cabe explicar que, estas tarjetas están adaptadas para cada niño dependiendo de su nivel de lectura, es decir, para aquellos que tengan un nivel de lectura más alto se le escribirá el sitio donde deben buscar la pieza, en cambio, para aquellos niños que les cueste más, se le indicará ese sitio mediante palabras e imágenes, o solo con imágenes.

Cuando todos hayamos encontrado las piezas, las uniremos y observaremos que hemos formado un mapa, el cual señala con una cruz azul un lugar concreto del colegio. (Ver anexo 2).

Cierre de la actividad:

Formado el mapa, nos volveremos a reunir en la asamblea y les formularemos unas cuantas preguntas de metacognición a los niños para concluir esta actividad, con la finalidad de hacerles pensar y poder obtener más información. Algunas de estas preguntas serían:

- ¿Por qué creéis que hemos hecho esta actividad?
- ¿Os ha gustado?
- ¿Qué es lo que más os ha gustado?
- ¿Cómo os habéis sentido?



METODOLOGÍA

La metodología empleada durante esta actividad será tanto individual, como grupal. Individual, debido a que las tarjetas para buscar las piezas del mapa están individualizadas y cada uno deberá buscar la suya. Y grupal, puesto que estaremos todos juntos reunidos en la asamblea tanto al inicio de la actividad, donde procederemos a abrir el cofre, como a la finalización de esta. Además, cada uno deberá aportar su pieza para formar el mapa y entre todos juntos buscar el punto que está marcado en este.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

Esta actividad, como hemos nombrado anteriormente, cada tarjeta estará adaptada al nivel de lectura de cada niño. En el caso que nos ocupa de la niña que presenta T.E.A, se le indicará donde deberá buscar su pieza mediante un dibujo.

EVALUACIÓN

La evaluación utilizada en esta actividad será un organizador gráfico. Este consistirá en un mural elaborado con papel continuo que llevará por título “¿Lo conseguiremos?”, en el cual, también estarán puestos todos los nombres de los niños con diferentes casillas. En estas casillas, una vez elaborada la actividad, se colocará un pictograma relacionado con esta, en este caso, será un mapa y cada niño tendrá que marcar con un gomet si ha conseguido los objetivos propuestos, en el caso contrario, la casilla se dejará en blanco. Es importante exponer que el mural estará ubicado en una pared de la clase durante todas las actividades. La finalidad de este organizador es que los niños se den cuenta que ellos mismos se van autoevaluando y que al final de todas las actividades, tendrán una recompensa si tienen tantos gomets como pictogramas puestos, o lo que es lo mismo, si han conseguido todos los objetivos formulados.

RÚBRICA DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha tenido precisión para saber qué lugar de la clase indica su tarjeta.			
El alumno ha encontrado su pieza del mapa escondida.			
El alumno ha trabajado en equipo para poder juntar todas las piezas y formar el mapa.			
El alumno ha participado en las preguntas efectuadas al finalizar la actividad.			

SESIÓN 3: “El lugar secreto”

OBJETIVOS

- Investigar qué lugar del colegio puede ser el marcado con una cruz en el mapa.
- Utilizar la lengua oral para comunicar la utilidad de cada objeto del cofre.
- Intercambiar ideas con los compañeros.
- Llegar a una conclusión respecto a la utilidad de cada objeto.
- Responder a las preguntas de metacognición.
- Respetar el turno de palabra y las ideas de los demás.

CONTENIDOS

- El disfrute al realizar actividades en contacto con la naturaleza.
- La interpretación y descripción de imágenes (fotografías, dibujos...) y de textos que combinan texto e imagen (anuncios, cuentos ilustrados...) especialmente de aquellos procedentes del medio inmediato de la niña o del niño y de la escuela.
- La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.
- La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones.
- La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Esta actividad consistirá en averiguar qué lugar del colegio es el que marca la cruz azul de mapa, así que nos reuniremos todos juntos en la asamblea para pensarlo.

Desarrollo de la actividad:

Cuando ya tengamos claro a qué lugar pertenece ese punto, en este caso se tratará del huerto, acudiremos todos juntos, donde habrá otra sorpresa, otro cofre. Al abrirlo, veremos que este contiene hojas blancas, lápices de colores, frascos pequeños vacíos, un bote de pintura líquida de color gris, otro rojo y otro de azul y negro, unas baldosas de los mismos colores, y lo más importante, un conjuro. Como bien nos dijo la bruja Nomi en su carta, si queremos utilizar sus objetos mágicos, primero tendremos que

investigar para que sirve cada uno de ellos, así que sacaremos nuestras conclusiones sobre para que puede servir cada cosa. (Ver anexo 4).

Cierre de la actividad:

Para dar por concluida la actividad, nos volveremos a reunir en la asamblea, donde procederemos a efectuarles unas preguntas de metacognición a los niños, como:

- ¿Qué habéis aprendido?
- ¿Para qué nos ha servido?
- ¿Os ha gustado?
- ¿Qué es lo que más os ha gustado?
- ¿Cómo os habéis sentido?



METODOLOGÍA

La metodología empleada durante esta actividad será grupal, debido a que, es importante que todos pensemos para poder averiguar tanto el lugar marcado, como la utilidad de cada objeto del cofre. También, se realizarán de manera grupal las preguntas de metacognición al final de la actividad.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

Como la actividad se centra sobre todo en pensar y en hablar para indagar nuevas pistas, es importante tener en cuenta si la niña con T.E.A participa en ella. De lo contrario, le haremos algunas preguntas para observar si está siguiendo la actividad, si tiene vergüenza a la hora de aportar su opinión, o si realmente no la está siguiendo y tenemos que captar su atención.

EVALUACIÓN

En esta actividad se continuará el organizador gráfico que estará ubicado en la clase. En este caso, el pictograma que utilizaremos será un cofre. Aquí el niño, como en la actividad anterior, deberá marcar la casilla con un gomet si ha conseguido los objetivos planteados, sino es así, se dejará en blanco.

RÚBRICA DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha investigado qué lugar del colegio es el marcado con una cruz en el mapa.			
El alumno ha utilizado la lengua oral para comunicar la utilidad de cada objeto del cofre.			
El alumno ha intercambiado ideas con los compañeros.			
El alumno ha llegado a una conclusión respecto a la utilidad de cada objeto.			
El alumno ha respondido a las preguntas de metacognición.			
El alumno ha respetado el turno de palabra y las ideas de los demás.			

SESIÓN 4: “¿A qué tenemos miedo?”

OBJETIVOS

- Representar mediante la expresión plástica el miedo.
- Expresar sus emociones y sentimientos al hablar de sus dibujos, desarrollando así la expresión oral.
- Valorar las elaboraciones plásticas propias y de los compañeros.
- Respetar la explicación de los dibujos de los demás.
- Aportar ideas y soluciones.

CONTENIDOS

- El descubrimiento del lenguaje plástico como medio de comunicación y representación.
- La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.
- El interés, respeto y valoración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás.
- Valoración y actitud positiva ante las demostraciones de sentimientos, de emociones y de vivencias propias y de los demás. El control gradual de las mismas.
- La valoración del cuidado en el contenido y la presentación de las producciones propias y de los otros y de la adecuación a las diversas exigencias de las diferentes situaciones comunicativas.
- La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.
- La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Nos encontraremos sentados en la asamblea, donde recordaremos aquello que nos dijo la bruja Nomi, es decir, que podíamos utilizar sus objetos mágicos en el caso de que los niños tuvieran miedo. Como en la primera actividad vimos que todos presentaban miedo a alguna cosa, ha llegado el momento de empezar a utilizar estos objetos para hacer que sus miedos desaparezcan.

Desarrollo de la actividad:

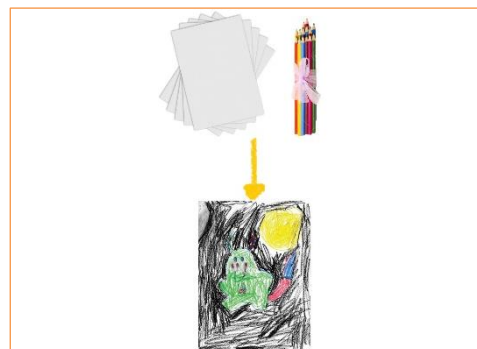
De todos los objetos mágicos que se encuentran dentro del cofre, lo primero que utilizaremos serán las hojas en blanco y los lápices de colores, así que, con los niños sentados en sus respectivas mesas, cada uno deberá dibujar aquello a lo que le tenga miedo.

Una vez hayan realizado ese dibujo, tendrán que realizar otro, pero esta vez, de lo que más le guste. (Ver anexo 5).

Cierre de la actividad:

Cuando ya tengan los dos dibujos terminados, volveremos a sentarnos en la asamblea, donde cada uno de los niños nos tendrá que explicar a los demás el porqué de sus dibujos. Asimismo, para dar por finalizada la actividad, se les formulará la siguiente pregunta: ¿qué podríamos hacer para que estos miedos se vayan? Con lo cual, ellos tendrán que aportar posibles soluciones.

En necesario explicar que la pregunta tan solo irá referida a los miedos, puesto que, es en el sentimiento que nos queremos centrar. Más adelante, en otra actividad, haremos hincapié en los otros dibujos.



METODOLOGÍA

La metodología empleada durante esta actividad será individual, tanto en la elaboración de los dibujos, como en la exposición y explicación de ellos. No obstante, será grupal al inicio, donde estaremos todos sentados en la asamblea, en la exposición de sus dibujos y en la aportación de soluciones.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

Respecto a la adaptación de la niña con T.E.A, le pediremos que realice los dos dibujos igual que los demás niños. En el caso que no los quiera realizar o que solo quiera elaborar uno, accederemos a que en ese momento solo haga un dibujo, y cuando pase un periodo de tiempo adecuado, intentaremos que realice el que le falta.

EVALUACIÓN

La evaluación en esta actividad será valorar los dibujos de los miedos. Del mismo modo, también se evaluarán los intercambios orales como, por ejemplo, el aporte de las propuestas de soluciones de los compañeros.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha representado mediante la expresión plástica el miedo.			
El alumno ha expresado sus emociones y sentimientos al hablar de sus dibujos, desarrollando así la expresión oral.			
El alumno ha valorado las elaboraciones plásticas propias y de los compañeros.			
El alumno ha respetado la explicación de los dibujos de los demás.			
El alumno ha aportado ideas y soluciones.			

SESIÓN 5: “Las pócimas mágicas”

OBJETIVOS

- Razonar para qué pueden servir tanto los frascos, como la pintura de colores.
- Relacionar los colores (gris, rojo, azul con negro) con el grado de miedo que representan (poco, bastante, mucho) para realizar la pócima mágica.
- Escuchar atentamente las ideas de sus compañeros.
- Expresar con la pintura su grado de miedo (poco, bastante, mucho) frente a su dibujo.
- Expresar verbalmente su grado de miedo (poco, bastante, mucho) frente a su dibujo.
- Saber esperar su turno de palabra.

CONTENIDOS

- La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.
- Las propiedades (color) y relaciones de objetos y colecciones.
- La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones.
- La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Ahora que ya sabemos a qué tienen miedo los niños y lo hemos evaluado empleando las hojas en blanco y los lápices de colores del cofre para efectuar los dibujos, vamos a continuar utilizando estos objetos mágicos. Es momento de agruparnos en la asamblea y pensar para que nos pueden servir los frascos pequeños y los botes de pintura líquida de color gris, rojo y azul con negro.

Desarrollo de la actividad:

Después de hablarlo entre todos, decidimos que cada niño podría llenar esos frascos con la pintura dependiendo del grado de miedo (poco, bastante, mucho) que tenga cada uno a aquello que han dibujado, puesto que, de la misma manera que pueden tener diferentes tipos de miedo, también, pueden tener diferentes grados de miedo, es decir,

un niño puede tener mucho miedo a aquello que ha dibujado, en cambio, otro puede tener muy poco. En este caso, si los niños tienen poco miedo, deberán echar en el frasco muy poca pintura gris; si tienen bastante, lo deberán rellenar de pintura roja por la mitad, y si tienen mucho, deberán llenar todo el frasco de pintura azul con negro. Rellenados ya todos los frascos, cada uno deberá contarnos a los demás el porqué de su elección.

Una vez realizado esto, obtendremos nuestras pócimas mágicas de los miedos, pero, estas deben tener un nombre, por ello cada niño le pondrá el nombre a su pócima del miedo que ellos posean, por ejemplo, si tiene miedo a las arañas su pócima se llamará “araña”. (Ver anexo 6).

Cabe explicar que los colores empleados no están elegidos al azar, sino que, tanto el gris, como el rojo están relacionados con la emoción del miedo dependiendo de cómo se utilicen, y el azul con el negro, significa que el niño presenta miedo.

Cierre de la actividad:

Para concluir la actividad, nos volveremos a sentar en la asamblea, donde se les efectuará a los niños unas preguntas de metacognición como, por ejemplo:

- ¿Por qué creéis que hemos hecho esto?
- ¿Para qué nos puede servir esta actividad?
- ¿Cómo os habéis sentido?
- ¿Os ha gustado?



METODOLOGÍA

La metodología empleada en esta actividad será grupal, tanto a la hora de reunirnos en la asamblea e investigar para qué sirven los frascos y la pintura líquida, como al final de la actividad, donde las preguntas de metacognición también se realizarán en grupo en la asamblea. Sin embargo, será individual a la hora de elaborar sus propias pócimas mágicas y de manifestar el porqué de su selección.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

La adaptación de esta actividad para la niña con T.E.A será ayudarla a rellenar su frasco con la pintura, estando pendiente de ella en todo momento y teniendo en cuenta su participación.

EVALUACIÓN

La evaluación utilizada continuará siendo el organizador gráfico. Aquí, el pictograma relacionado con la actividad que colocaremos en el mural será una pócima. Los niños marcarán en su casilla correspondiente con un gomet si han desempeñado correctamente los objetivos abordados. De lo contrario, se dejará en blanco.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha razonado acerca de para qué pueden servir tanto los frascos, como la pintura líquida de colores.			
El alumno ha relacionado los colores (gris, rojo, azul con negro) con el grado de miedo que representan (poco, bastante, mucho) para realizar su pócima mágica.			
El alumno ha escuchado atentamente las ideas de sus compañeros.			
El alumno ha expresado con la pintura su grado de miedo (poco, bastante, mucho) frente a su dibujo.			
El alumno ha expresado verbalmente su grado de miedo (poco, bastante, mucho) frente a su dibujo.			
El alumno ha sabido esperar su turno de palabra.			

SESIÓN 6: “Nos preparamos para el viaje”

OBJETIVOS

- Averiguar a qué grupo deben pertenecer dependiendo de su grado de miedo (poco, bastante, mucho).
- Identificar a qué isla (Pomi, Bami, Mumi) pertenece su grupo.
- Participar en la elaboración de la canción.
- Aprender la canción de superación de los miedos.
- Prestar atención a sus compañeros cuando hablan.

CONTENIDOS

- Las propiedades (color) y relaciones de objetos y colecciones.
- La escucha, la memorización y el recitado, de forma individual y en grupo, de algunos textos de carácter poético, de tradición cultural o de autor, de manera que se disfrute de las sensaciones que el ritmo, la rima y la belleza de las palabras producen.
- La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.
- La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender.
- El conocimiento de la música como medio de expresión y como sistema de representación.
- La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Ahora que todos los niños ya han rellenado su pócima mágica, nos sentaremos en la asamblea y dividiremos la clase en tres grupos. Para ello, nos basaremos en el grado de miedo que ha presentado cada uno, es decir, todos los niños que presenten poco miedo a aquello dibujado, formaran un grupo; todos los que presenten bastante miedo a lo dibujado, formarán otro, y, por último, los que presenten mucho miedo, otro.

Desarrollo de la actividad:

Para que los niños formen los grupos, se pondrá en la clase tres alfombras con los colores que representan la intensidad de miedo (gris, rojo, azul con negro) para que se agrupen en función del color de su pócima.

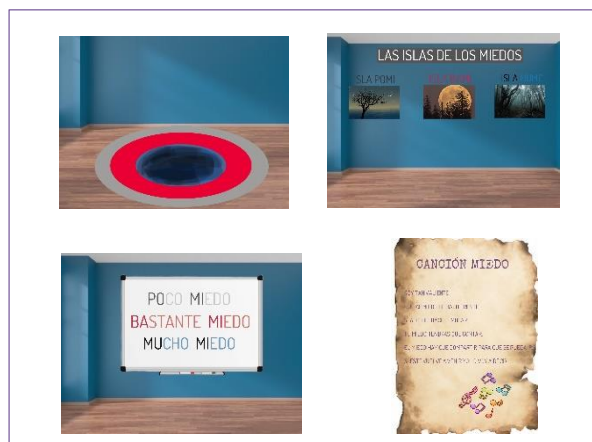
Por otra parte, al final de la clase habrá tres murales, con tres dibujos, los cuales llamaremos islas de los miedos. Cada una será un poco más terrorífica que la anterior, debido a que una de esas islas será para el grupo que presente poco miedo y se llamará isla Pomi; otra para el grupo que presente bastante miedo, que recibirá el nombre de Bami, y otra para el que presente mucho miedo, que se llamará Mumi. Para explicarles a los niños el porqué de estos nombres, escribiremos en la pizarra POCO MIEDO, BASTANTE MIEDO y MUCHO MIEDO. A partir de aquí, les diremos que la isla del grupo que tiene poco miedo se llama así puesto que, se han cogido las dos primeras letras de las palabras: **POCO MIEDO** (Pomi); con la isla del grupo que tiene bastante miedo sucede lo mismo: **BASTANTE MIEDO** (Bami), y con la isla del grupo que tiene mucho miedo, igual: **MUCHO MIEDO** (Mumi).

Una vez explicado, cada grupo deberá adivinar cuál es su isla correspondiente y llegar hasta ella, pero para ello, primero tendremos que inventarnos una canción para ir cantándola hasta que lleguemos. Así que, todos juntos en la asamblea, pensaremos y aportaremos nuestro trocito de canción. Al final obtendremos una canción de superación de los miedos que cantaremos todos juntos para aprendérsola y, de esta manera, que sus miedos vayan disminuyendo poco a poco. (Ver anexo 7).

Cierre de la actividad:

Para finalizar la actividad, los niños continuarán en la asamblea, donde deberán contestar unas cuestiones de metacognición, como:

- ¿Para qué hemos hecho esta actividad?
- ¿Para qué nos puede servir?
- ¿Cómo os habéis sentido?
- ¿Os ha gustado?
- ¿Qué es lo que más os ha gustado?
- ¿Qué es lo que menos os ha gustado?



METODOLOGÍA

La metodología empleada será grupal, ya que, con los niños reunidos en la asamblea, se formarán los grupos, se elaborará una canción de manera conjunta y se abordarán unas cuestiones de metacognición.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

En esta actividad, si la niña con T.E.A no sabe a qué grupo pertenece, le ayudaremos. Asimismo, si observamos que en la elaboración y en el aprendizaje de la canción se encuentra dispersa, para captar su atención efectuaremos un baile y, de esta manera, mientras cantamos, bailaremos también. Esto será aplicable en todos los niños, puesto que, mediante gestos la canción será más fácil de memorizar.

EVALUACIÓN

Seguiremos con el organizador gráfico para la evaluación de esta actividad. En este caso, pondremos un pictograma con la imagen de las tres islas y, como en las actividades anteriores, deberán colocar un gomet en la respectiva casilla en el caso de que se hayan cumplido los objetivos.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha averiguado a qué grupo debe pertenecer dependiendo de su grado de miedo.			
El alumno ha identificado a qué isla pertenece su grupo.			
El alumno ha participado en la elaboración de la canción.			
El alumno se ha aprendido la canción de superación de los miedos.			
El alumno ha prestado atención a sus compañeros cuando hablan.			

SESIÓN 7: “El viaje a la isla de los miedos”

OBJETIVOS

- Conocer qué color de baldosas pertenece a cada grupo.
- Elaborar el camino con las baldosas para poder llegar a su isla del miedo (Pomi, Bami, Mumi).
- Interiorizar la canción de superación de los miedos.
- Respetar el turno de los compañeros en la colocación de las baldosas.

CONTENIDOS

- Las propiedades (color) y relaciones de objetos y colecciones.
- La interpretación y la producción colectiva e individual de palabras, frases y textos en situaciones comunicativas relevantes y próximas a la niña o al niño, así como de palabras, frases y textos que acompañan imágenes con intención comunicativa y lúdica, tras una preparación colectiva previa y con la guía de la maestra o del maestro.
- El conocimiento de la música como medio de expresión y como sistema de representación.
- La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Cuando ya tengamos la canción elaborada y aprendida, emprenderemos nuestro viaje a las islas de los miedos. Eso sí, no sabemos qué camino debemos tomar para llegar hasta allí. Así que, todos reunidos en la asamblea, buscaremos en el cofre de la bruja Nomi para ver si hay algo que nos pueda servir de ayuda.

Desarrollo de la actividad:

Buscando, observaremos que hay unas baldosas de los mismos colores que las pócimas mágicas (gris, rojo y azul con negro), así que las podremos utilizar para que cada grupo construya su camino y, de esta manera, poder llegar a su isla, es decir, las baldosas de color gris, serán para el equipo que tiene poco miedo, ya que sus pócimas son de este color; las baldosas de color rojo, para el equipo que tiene bastante miedo, y las de color azul con negro, para el equipo con mucho miedo.

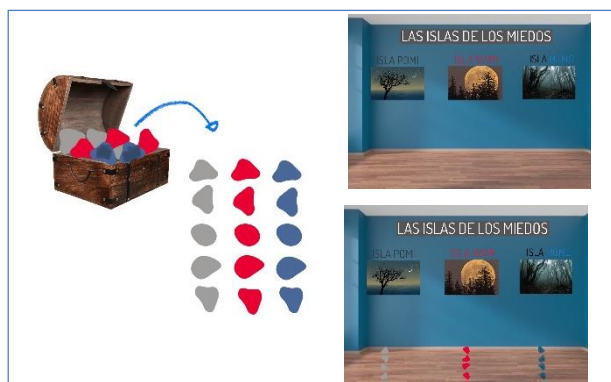
Para que cada equipo pueda elaborar su camino, cada miembro cogerá una baldosa del color correspondiente a su grupo y se procederá a cantar la canción todos juntos. En cada frase de la canción los tres grupos deberán colocar una baldosa. En la primera

frase, colocará la baldosa uno de los niños; en la segunda, la colocará otro niño, y así sucesivamente hasta que se terminen las baldosas y la canción. Cuando ya tengan las baldosas colocadas, comenzarán el camino hasta su isla cada uno con su pócima mágica. No hay que olvidar que la isla para los niños que tienen poco miedo se llama Pomi, la isla para los que tienen bastante miedo se llama Bami, y la isla para los que tienen mucho se llama Mumi (Ver anexo 8).

Cierre de la actividad:

Después de haber llegado a sus islas, nos volveremos a sentar en la asamblea, donde como en todas las actividades, se procederá a realizar las preguntas de metacognición para que los niños las respondan. Algunas de ellas serían:

- ¿Para qué pensáis que nos puede servir esta actividad?
- ¿Cómo os habéis sentido?
- ¿Os ha gustado?



METODOLOGÍA

La metodología usada en esta actividad será de trabajo cooperativo, puesto que se necesita la baldosa de todos para poder llegar a la isla. Se trabajará en pequeños grupos, ya que la clase estará dividida en 3 de ellos. A su vez, se trabajará en gran grupo, debido a que, los tres, trabajarán de manera conjunta en colocar las baldosas y en cantar la canción. Asimismo, tanto al inicio como al final de la actividad, los niños se encontrarán todos juntos en la asamblea.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

En esta actividad, si la niña con T.E.A lo requiere, se le acompañará en la colocación de las baldosas para llegar a su isla correspondiente.

EVALUACIÓN

La evaluación empleada permanecerá siendo el organizador gráfico. En esta actividad, el pictograma que colocaremos será un camino y los niños colocarán un gomet en la propia casilla si han efectuado los objetivos planteados.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha reconocido qué color de baldosas pertenece a su grupo			
El alumno ha elaborado el camino con las baldosas para poder llegar a su isla del miedo.			
El alumno ha interiorizado la canción de superación de los miedos.			
El alumno ha respetado el turno de los compañeros en la colocación de las baldosas.			

SESIÓN 8: “El conjuro”

OBJETIVOS

- Pensar para qué puede servir un caldero y llegar a deducir la utilidad de este gracias a las pócimas.
- Aprender un conjuro mágico.
- Sorprender a los niños con la aparición de la bruja.
- Respetar el turno de palabra de los compañeros.

CONTENIDOS

- La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones.
- La escucha, la memorización y el recitado, de forma individual y en grupo, de algunos textos de carácter poético, de tradición cultural o de autor, de manera que se disfrute de las sensaciones que el ritmo, la rima y la belleza de las palabras producen.
- La escucha, la interpretación y la comprensión de cuentos, relatos, leyendas y adivinanzas, tanto tradicionales como contemporáneas, como fuente de placer y de aprendizaje.
- La participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender.
- El interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias.
- La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Cuando cada equipo ya haya llegado a su respectiva isla del miedo, se encontrarán con un caldero y un atril con una tela encima que, hasta más adelante no destaparemos.

Nos sentaremos todos, cada uno en la isla que se encuentre, y se les preguntará a los niños para qué puede servir el caldero, llegando a la conclusión que se pueden echar las pócimas mágicas en él y realizar un hechizo, como el de las brujas, para convertir esas pócimas en algo más divertido.

Desarrollo de la actividad:

Después de ello, procederemos a que cada grupo vierta sus pócimas en su caldero proporcionado. Con lo cual, la isla Pomi (isla de poco miedo), tendrá su caldero con las pócimas de color gris dentro; la isla Bami (isla de bastante miedo), poseerá su caldero con las pócimas de color rojo, y la isla de Mumi (isla de mucho miedo), tendrá su caldero con las pócimas de color azul con negro.

Pero, para realizar un hechizo es necesario tener un conjuro. Sin embargo, no hay que olvidar que en el cofre de la bruja Nomi había uno, así que lo cogeremos e iremos repitiéndolo hasta que nos lo aprendamos. En una de las veces que repetimos ese conjuro sucederá algo mágico, aparecerá la bruja para ayudar a los niños a hacer desaparecer sus miedos. (Ver anexo 9).

Cabe explicar que, para realizar la sorpresa de la bruja, pediremos la colaboración de algún familiar de los niños, a ser posible que sea la misma persona que ha colaborado en el vídeo de la primera actividad.

Cierre de la actividad:

Para cerrar esta actividad, nos sentaremos en la asamblea, donde se les elaborará a los niños unas cuantas preguntas de metacognición con el propósito de hacerles razonar y reflexionar, algunas de ellas serían:

- ¿Para qué os ha servido esta actividad?
- ¿Qué habéis aprendido?
- ¿Os habéis sentido bien realizándola?
- ¿Qué es lo que más os ha gustado?



METODOLOGÍA

La metodología empleada en esta actividad será grupal, tanto en la puesta en común acerca del caldero, como a la hora de verter las pócimas en este, de aprender el conjuro y de contestar a las preguntas de metacognición.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

La adaptación para la niña con T.E.A en esta actividad, será estar a su lado para ayudarla a que el aprendizaje del conjuro no le resulte complicado y pueda aprenderlo correctamente. También, tendremos que estar pendientes de ella para comprobar que está participando como el resto de sus compañeros.

EVALUACIÓN

Continuaremos utilizando el organizador gráfico para evaluar. En esta actividad, se colocará en el mural un pictograma de un caldero y, como estábamos haciendo hasta ahora, los niños deberán colocar un gomet en la casilla que toca, pero, solo si han cumplido con los objetivos propuestos.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha pensado para qué puede servir un caldero y ha llegado a deducir la utilidad de este gracias a las pócimas.			
El alumno ha aprendido un conjuro mágico.			
El alumno se ha sorprendido con la aparición de la bruja.			
El alumno ha respetado el turno de palabra de los compañeros.			

SESIÓN 9: “La pintura mágica”

OBJETIVOS

- Participar en la deducción de aquello que se puede hacer con la pintura de los calderos y con el lienzo.
- Superar el miedo convirtiéndolo en algo bonito.
- Respetar las opiniones de los demás.

CONTENIDOS

- La construcción compartida en las diferentes situaciones de interacción para avanzar en la comunicación y el intercambio de comunicación, de manera que se ajuste al contexto para ampliar sus conocimientos y llegar a unas soluciones o conclusiones.
- El descubrimiento del lenguaje plástico como medio de comunicación y representación.
- La aplicación de las técnicas básicas para el lenguaje plástico y la creatividad.
- La utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos y aprender; para expresar y comunicar ideas y sentimientos, para establecer relaciones con los miembros de su sociedad y para regular la propia conducta y la de los otros.
- La utilización adecuada de las normas que rigen el intercambio lingüístico, sobre todo el respeto al turno de palabra y la escucha atenta y respetuosa.

DESARROLLO

Estructuración de la actividad:

Esta será la última actividad. Aquí los niños, cada uno en su respectiva isla del miedo, repetirán por última vez el conjuro, pero, ahora los acompañará la bruja Nomi para realizar el hechizo que todavía no han hecho.

Desarrollo de la actividad:

Al realizarlo, utilizarán las siguientes palabras mágicas: “plis-plas, miedo vete ya”, pero, a simple vista no habrá ningún cambio en los calderos, qué raro, ¿no?

A continuación, será el momento de desvelar que hay en los atriles, los destaparemos y observaremos que hay un lienzo en blanco, pero cuidado, que las pócimas mágicas vertidas en los calderos nos pueden servir para algo. Preguntaremos a los niños que podemos hacer con ellas y llegaremos a la conclusión que podemos pintar el lienzo con esa pintura líquida de las pócimas.

Así que los niños procederán a pintar el lienzo y observarán que a medida que van pintando se ve un dibujo, el cual hace referencia a todas las cosas bonitas que ellos dibujaron.

Con lo cual, mediante esta actividad, podemos ver como los miedos que tenían los niños y que han vertido en esas pócimas de colores, al realizar el conjuro y elaborar el hechizo han pasado de ser miedos a ser sus cosas preferidas.

Asimismo, con la pintura sobrante de los calderos, los niños volverán a rellenar sus pócimas, aunque, esta vez dentro ya no estarán sus miedos, por ello, la etiqueta de esa pócima se deberá de cambiar y ahora estará escrito el nombre de Nomi. Si hacéis memoria, cada isla de los miedos tenía un nombre que se formaba cogiendo las dos primeras letras de cada palabra. Por tanto, ¿qué creéis que significará Nomi? Pues sí, Nomi significa No Miedo, y esta era la finalidad de todas las actividades, que los niños no tuvieran miedo.

Cabe recalcar que, para realizar esta actividad, previamente, la maestra dibujará en los tres lienzos con cera blanca aquellos dibujos que los niños realizaron de las cosas que más les gustaban. Para ello, hay que tener en cuenta a que grupo de la isla del miedo pertenece cada niño para poner su dibujo en el atril correcto. (Ver anexo 10).

Cierre de la actividad:

Para dar por finalizada esta actividad, les efectuaremos a los niños una serie de preguntas de metacognición, para hacerles pensar y reflexionar. Destacando las siguientes:

- ¿Cómo os habéis sentido?
- ¿Hemos conseguido que el miedo desaparezca?
- ¿Vuestro miedo se ha convertido en algo bonito?
- ¿Os ha gustado esta actividad?



METODOLOGÍA

En este caso, la metodología empleada para realizar la actividad será grupal, puesto que tanto el hechizo, como el verter la pintura en el lienzo, se realizará de forma conjunta. No obstante, los resultados de esta se deberán evaluar individualmente, para conocer si los niños han logrado el objetivo de atenuar sus miedos.

ADAPTACIÓN DE ALUMNADO CON N.E.A.E

Al ser una actividad grupal, deberemos estar pendientes en todo momento de que la niña con T.E.A participe. Si esto no ocurre, nos situaremos a su lado para ayudarla e intentar que colabore en esta.

EVALUACIÓN

En esta última actividad, también, se empleará para la evaluación el organizador gráfico. Aquí, se pondrá en el mural un pictograma que llevará escrito Nomi (No Miedo) y, como anteriormente, se marcará la casilla correspondiente con un gomets si los objetivos planteados se han abordado.

Como ya se habrán terminado todas las actividades y con ello, toda la evaluación del organizador gráfico, todos aquellos niños que tengan tantos gomets como pictogramas, se les colocará una copa al final de su fila como recompensa. Si alguien no ha completado su fila, será necesario mantener una conversación para valorar la situación y poder aportar soluciones. (Ver anexo 11).

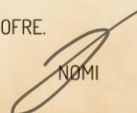
CRITERIOS DE EVALUACIÓN

	CONSEGUIDO	NO CONSEGUIDO	EN DESARROLLO
El alumno ha participado en la deducción de aquello que se puede hacer con la pintura de los calderos y con el lienzo.			
El alumno ha superado su miedo convirtiéndolo en algo bonito.			
El alumno ha respetado las opiniones de los demás.			

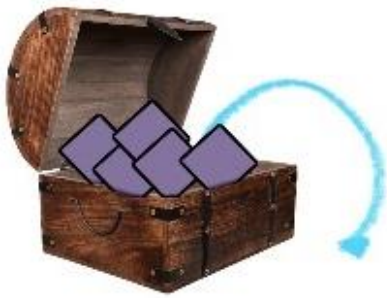
ANEXO 2



HOLA NIÑOS Y NIÑAS, ME PRESENTO, MI NOMBRE ES NOMI Y SOY UNA BRUJA,
PERO, NO UNA BRUJA COMO LA QUE ESTÁIS PENSANDO, NO NO, SOY UNA BRUJA ESPECIAL,
YA QUE, CON UNOS OBJETOS MÁGICOS Y CON MIS CONJUROS QUE LLEVO SIEMPRE CONMIGO
EN UN COFRE, PUEDO AYUDAR A TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS A QUE SUS MIEDOS DESAPAREZCAN.
EL PROBLEMA ES QUE HACE MUCHOS AÑOS UNA BRUJA MALVADA ME ROBÓ ESE COFRE Y ,DESDE
ESE MOMENTO, YA NO PUDE AYUDAR A NINGÚN NIÑO NI NIÑA MÁS.
PERO... ¿SABÉIS QUÉ? EL OTRO DÍA, CUANDO ME LEVANTÉ DE DORMIR, ABRÍ EL BUZON DE MI CASA
Y RESULTÓ QUE HABÍA DENTRO UN MAPA SEÑALANDO UN LUGAR CON UNA CRUZ AZUL Y UN MENSAJE QUE
DECÍA: "SI TU COFRE QUIERES VOLVER A TENER ESTE LUGAR TENDRÁS QUE RESOLVER".
ASÍ QUE ME PUSE A INVESTIGAR DE DONDE PODÍA SER ESTE MAPA. SALÍ DE MI CASA,
Y CAMINANDO CAMINANDO, VI QUE ESTE COLEGIO ERA IGUAL QUE EL DIBUJO DEL MAPA
Y ENTRÉ PARA PODER BUSCAR EL LUGAR QUE MARCA LA CRUZ AZUL, PERO, RESULTA QUE CUANDO
ESTABA DENTRO DE VUESTRA CLASE, TROPECÉ Y ME CAÍ, EL MAPA SE ME ROMPIÓ Y COMO YA ERA
DE NOCHE NO PUDE ENCONTRAR LOS TROZOS DE ESTE PORQUE TODO ESTABA OSCURO.
ASÍ QUE NIÑOS Y NIÑAS, NECESITO QUE ME AYUDÉIS A ENCONTRAR ESTAS PIEZAS DEL MAPA,
PERO PARA ELLO, OS DEJO DENTRO DE UN COFRE UNAS TARJETAS CON VUESTRO NOMBRE PARA
QUE BUSQUÉIS EN LOS LUGARES QUE OS INDICO.
ESPERO QUE LAS ENCONTRÉIS PARA PODER FORMAR EL MAPA Y ENCONTRAR ESE LUGAR QUE MARCA,
YA QUE COMO HABÉIS VISTO, PARA MÍ ES MUY IMPORTANTE RECUPERAR MI COFRE Y PODER SEGUIR
AYUDANDO A LOS NIÑOS Y A LAS NIÑAS.
¡AH! SE ME OLVIDABA, SI LOGRÁIS ENCONTRARLO NO OS OLVIDÉIS DE DECIRMELO Y, POR SUPUESTO,
SI TENÉIS MIEDO A ALGUNA COSA, OS DOY MI PERMISO PARA QUE UTILICÉIS MIS OBJETOS MÁGICOS,
ESO SÍ, TENDRÉIS QUE AVERIGUAR VOSOTROS COMO FUNCIONAN.
UN SUPER ABRAZO. ESPERO VEROS PRONTO Y RECUPERAR MI COFRE.


NOMI

ANEXO 3



<p>BUSCA EN... TU MESA</p>	<p>BUSCA EN... LA PUERTA</p>
<p>DANIEL ANA</p>	

<p>BUSCA EN... LA  DE COLOR NARANJA</p>	<p>BUSCA... DEBAJO DEL PUZZLE</p>
<p>ANDREA MANUELA</p>	
<p>BUSCA... DENTRO DE LA TETERA</p>	<p>BUSCA... DENTRO DE LA CAJA DE LETRAS</p>
<p>MARTA LUCAS</p>	

<p>BUSCA EN EL...  DEL ZOO</p>	<p>BUSCA EN EL... TECLADO</p>
<p>MANU JUAN</p>	
<p>BUSCA EN LA...  </p>	<p>BUSCA EN... TU PLANTA</p>
<p>ANABEL MARTÍN</p>	



ANEXO 4



ANEXO 5



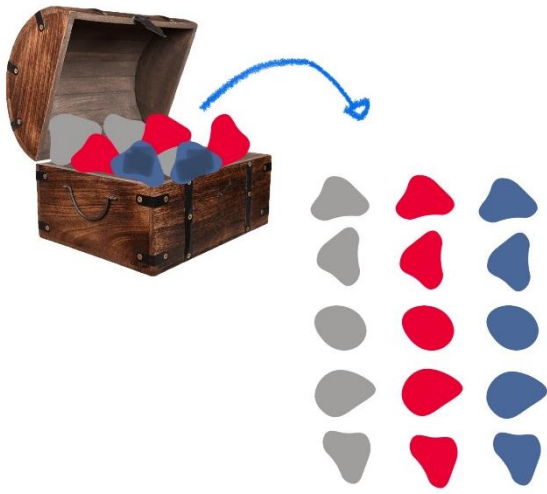
ANEXO 6



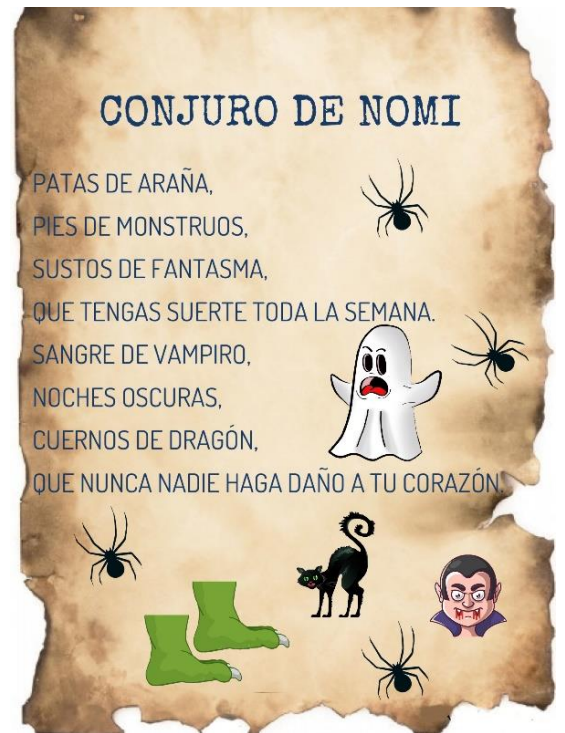
ANEXO 7



ANEXO 8



ANEXO 9









ANEXO 10



ANEXO 11

¿LO CONSEGUIREMOS?

							NOMI	
MANU								
JUAN								
ANABEL								
MARTÍN								
ANDREA								
MANUELA								
MARTA								
LUCAS								
DANIEL								
ANA								

